

Saberes Bioculturales asociados a las Prácticas Productivas en la región del Salado, Páez,

Cauca

Leydy Jimena Ossa Lemus

Luz Marina Velasco Suns

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Centro Sur

Centro Universitario Garzón

Programa Licenciatura en ciencias Naturales y Educación Ambiental

2025

Saberes Bioculturales asociados a las Prácticas Productivas en la región del Salado, Páez,
Cauca

Leydy Jimena Ossa Lemus

Luz Marina Velasco Suns

Asesora: María Alejandra Guarnizo Losada

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Centro Sur

Centro Universitario Garzón

Programa Licenciatura en ciencias Naturales y Educación Ambiental

2025

Tabla de contenido

Resumen	4
Introducción	6
Objetivo general:	13
Objetivos específicos:	13
Revisión de la literatura	13
Metodología	18
Enfoque	18
Tipo de investigación	19
Técnicas e instrumentos para la recolección de datos	19
Entrevista semiestructurada	19
Mapa cartográfico	20
Observación participante	20
Participantes	21
Metodología propuesta	21
Resultados	22
Resultados de la entrevista semiestructurada	22
Resultados del mapa cartográfico	46
Diseño de la cartilla digital	49
Conclusiones	51
Agradecimientos	52
Referencias bibliográficas	54

Resumen

En la Vereda La Unión del Salado, considerada cuna de los Afros en la región de Tierradentro, distintos factores sociales, políticos y culturales han incidido en la pérdida de las prácticas culturales en las nuevas generaciones, las cuales son representadas en la medicina herbolaria ancestral, las actividades agrícolas, entre otras. Bajo esta premisa, la investigación tuvo como propósito reconocer los saberes bioculturales asociados a las prácticas productivas en la región afrodescendiente del Salado, Paéz-Cauca y las estrategias de transmisión en las nuevas generaciones.

El proceso metodológico estuvo guiado bajo el enfoque cualitativo y el diseño etnográfico, como técnicas e instrumentos para la recolección de datos se usaron la entrevista semi estructurada, el mapa cartográfico y la observación participante. Se contó con la participación de 5 líderes sociales, y 5 docentes de la Institución Educativa Escuela Normal Enrique Vallejo de Tierradentro; así mismo, se contó con el permiso de la capitanía y líderes educativos, y, se generó una socialización del objetivo del estudio. Se resalta que, uno de los autores hace parte de la comunidad.

Los resultados se analizaron a través del Software MAXQDA. Por otro lado, los datos obtenidos con la aplicación de los instrumentos permitieron generar una cartilla digital con el objetivo de lograr transversalizar los componentes pedagógicos y didácticos con los saberes bioculturales y las prácticas productivas tradicionales.

Los resultados obtenidos a partir de la entrevista semiestructurada aplicada, permitieron establecer 5 categorías de análisis, las cuales son: "Obstáculos", "Transmisión del conocimiento", "Saberes bioculturales", "Prácticas pecuarias" y "prácticas agrícolas". Así mismo, los participantes reconocen que hay una estrecha relación entre las unidades de producción y los

saberes bioculturales, ya que, gracias a la elaboración de comidas típicas, las festividades, los saberes en torno a las cosechas según las fases de la luna, y los encuentros con música y danza como el twist, currulao, cumbia, mapalé y pasillo, hacen parte de la idiosincrasia y de la estrecha relación que la comunidad tiene con el territorio.

Los resultados obtenidos con el mapa cartográfico evidencian que las prácticas productivas y los saberes bioculturales asociados en la comunidad afrodescendiente del Salado, Páez-Cauca, representan un patrimonio invaluable que enfrenta diversos obstáculos derivados a dinámicas sociopolíticas y transformaciones tecnológicas, aunado a esto, es importante reconocer y articular estos saberes al currículo para promover una educación ambiental crítica, intercultural y situada, integrar prácticas agrícolas y pecuarias, las formas tradicionales de transmisión del conocimiento y las expresiones culturales en los procesos formativos. Lo anterior, permite fortalecer el sentido de pertenencia y la identidad cultural, y contribuye a la construcción de propuestas educativas que respeten la biodiversidad, impulsen la sostenibilidad y respondan de manera pertinente a los contextos locales.

Los resultados dejan en evidencia, la necesidad de aunar esfuerzos para evitar una posible pérdida del conocimiento tradicional, no sólo para preservar esta herencia cultural, sino también para registrar la información sobre ciertas especies útiles, que podrían ser relevantes para el desarrollo de nuevas fuentes de investigación para la humanidad, contribuyendo al mismo tiempo, a proteger la biodiversidad.

Palabras Clave: Educación Intercultural, Prácticas productivas, Saberes bioculturales.

Introducción

El municipio de Páez se encuentra ubicado en la zona nor-oriental del departamento del Cauca, en las estribaciones de la Cordillera Central, en límites con los departamentos del Huila y Tolima; así mismo, forma parte del área territorial conocida históricamente como Tierradentro (Salazar, 2014). Cuenta con dos etnias en su territorio, la primera de ellas indígena la cual constituye el 78% de la población municipal y la afrodescendiente aproximadamente representa al 7% de la población, el resto de los habitantes son considerados mestizos (Municipio de Páez, 2012).

Para muchos es inusual reconocer que en Tierradentro habita una comunidad negra desde hace más de 200 años, debido a la poca investigación que se ha hecho en torno a este fenómeno social de la época colonial (Fernández, 2011). Existen antecedentes históricos que analizan la probabilidad de que el arribo de los primeros esclavos a la región sucedió hacia la segunda mitad del siglo XVIII, y que su relación con los españoles siempre fue de servidumbre, debido a su trabajo minero principalmente (Escobar, 2015).

La pérdida de valores culturales propios de la población negra de Tierradentro no fue de tan amplia difusión y arraigo como en el litoral pacífico, debido a que esta quedó aislada de las otras poblaciones negras, lo que impidió recordar, mantener y desarrollar, las costumbres propias traídas desde África (Fernández, 2011). Es por ello, que se hace necesario intensificar las investigaciones en torno al legado histórico y cultural de la comunidad negra presente en esta región del país, como estrategia para contribuir al reconocimiento de aspectos bioculturales y su adaptación a las dinámicas sociales y de globalización presentes en el territorio.

El cambio poblacional y generacional presente en la comunidad negra de Tierradentro, ha ocasionado pérdida de la memoria colectiva, es así, como sólo algunas personas, en especial los

ancianos, hablan de la población negra, como un grupo que fue traído a esta región como esclavos para ser explotados en una mina de sal (Fernández, 2011). Lo anterior es un claro precedente para incluir la labor de los mayores en los procesos etno educativos, la cual es un ejemplo de resistencia para conservar su derecho a preservar su conocimiento tradicional (Mena Mosquera, 2022; Muñoz-Rojas et al., 2019).

También resulta importante reconocer, que la población indígena existente en el lugar aún hoy es reconocida como una de las más fuertes culturalmente en el país, lo que ocasionó que la comunidad negra terminara apropiándose de elementos culturales de la población indígena (Fernández, 2011). De ahí la importancia de hacer un reconocimiento a los saberes ancestrales en comunidades negras de Colombia, como base para la construcción histórica y cultural en el fortalecimiento de las relaciones ser humano-naturaleza (Rentería-Jiménez y Vélez De la Calle, 2022)

La relación entre la población negra de Tierradentro con las indígenas y los núcleos blancos - mestizos, se ha dado por factores económicos, comerciales, legales y familiares; relación dada en tiempos dispares o conjuntos en vista de que la colonia presumió jerarquías, la disolución de la esclavitud promovió cambios y el conflicto por la tierra habitada plantea otros retos (Fernández, 2011). Sin embargo, no es posible negar que en la actualidad estas comunidades en conjunto han construido sus propios referentes culturales a través de espacios de reivindicación social, política y económica que han tenido como base esencial el territorio (Llano Franco, 2020).

En la Vereda La Unión del Salado, considerada cuna de los afros en la región de Tierradentro, distintos factores sociales, políticos y culturales han incidido en la pérdida de las prácticas culturales en las nuevas generaciones, las cuales son representadas en la medicina

herbolaria ancestral, las actividades agrícolas, entre otras. Desde la Capitanía Comunidad Afrocolombiana de Páez, se ha buscado a través de distintos espacios de diálogo con los abuelos y en asambleas escuchar los relatos que enmarcan la historia, las tradiciones, la cultura y las prácticas agrícolas relacionadas con la llegada, asentamiento y la culturización de la comunidad negra presente en la región.

En cuanto a la población estudiantil presente en la Institución Educativa Escuela Normal Superior "Enrique Vallejo" de Tierradentro, Sede la unión del Salado, la mayoría de los estudiantes se identifican como afros, sin embargo, hace presencia en este centro educativo un grupo de niños, cuyas familias se autodenominan como indígenas.

Debido a que la Sede aún se encuentra ligada a la Escuela Normal, su proyecto pedagógico lo ha basado en la aplicación del PEI, en el que a través de proyectos de aula, que incluyen actividades como la huerta comunitaria, han buscado incluir el saber de los abuelos y el trabajo tradicional de las familias a los procesos de producción agrícola de especies como el café, el plátano, la mora, la cebolla, implementando métodos orgánicos, que además han promovido la Educación Ambiental en los estudiantes, el reconocimiento de la diversidad de recursos presentes en la región.

Dentro de las estrategias desarrolladas desde la Capitanía y desde la escuela se destacan las asambleas y espacios de diálogo con los abuelos, como ya se ha mencionado líneas arriba, incluyendo aspectos como la mística como ritual previo para que *“los espíritus los acompañen y estén siempre acompañándolos”*. También es posible mencionar la ejecución de proyectos de los estudiantes con, para y desde la comunidad; la participación en ferias de emprendimiento con las cuales se ha logrado el intercambio y venta de productos y semillas y la elaboración de comidas típicas afro; el reconocimiento de lugares emblemáticos como el Cerro de los Quince Negros, y

finalmente, la sana y articulada convivencia diaria entre las dos etnias, que permite alcanzar objetivos comunes trabajando y respetando las diferencias culturales.

Todas estas estrategias han tenido un impacto significativo en las nuevas generaciones pues se ha logrado concienciar a los niños sobre su historia, su procedencia, sus antepasados, para que reconozcan e identifiquen que hacen parte de una comunidad Afrocolombiana con una amplia diversidad de tradiciones y prácticas culturales. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de la Capitanía y de los docentes en la escuela, se ha logrado identificar que, aunque los niños escuchan la historia y la procedencia de sus tradiciones, no la retoman y no la practican en sus actividades cotidianas, lo que implica que no se comprende de forma consiente la compleja relación que existe entre el ambiente, la comunidad, y sus tradiciones.

Por otro lado, la relación de los estudiantes con su entorno y con los recursos naturales debe fortalecerse en torno a factores bioculturales, pues no es posible desconocer la influencia de la cultura indígena en el conocimiento afro en torno a las plantas y sus usos, en torno a la diversidad de animales presentes en la región y a las prácticas productivas ancestrales que permiten de forma consensuada garantizar la conservación de las distintas formas de vida, mientras se consiguen los recursos de forma sostenible y sustentable.

Es por ello que, en aras de reconocer desde los procesos educativos la tradición afro, se ha buscado construir y aplicar el PECA- Proyecto Educativo Comunidad Afro- sin embargo, esta apuesta aún se encuentra en marcha. Por otro lado, se hace necesario mencionar que, una de las investigadoras hace parte de esta comunidad, se identifica como afrodescendiente y además es docente en la escuela; factor que ha sido un precedente para reconocer la necesidad de promover en las nuevas generaciones de esta comunidad estrategias no sólo para la identificación, sino

también para la apropiación de esas prácticas que permiten construir territorio, conservar los recursos naturales, proteger la biodiversidad y fortalecer la relación ser humano-naturaleza.

Para ello, la estrategia de llevar a la escuela prácticas productivas agrícolas tradicionales como la agricultura y la porcicultura, permitirá entender qué y cómo se producen estos productos, pero desde un ejercicio de mejora y proyección del territorio. Así mismo, se promoverá la identificación de las representaciones y percepciones que tienen los niños, los abuelos y las familias sobre la naturaleza y el lugar que ellos ocupan respecto a ella.

Queda claro que, aún faltan brechas por discutir desde la investigación en torno a una educación para la vida, sin pretensiones subversivas que respeten la diferencia, pero conserven la unidad (Rojas Curieux, 2019). También, hace falta discutir desde la región sobre el papel de las actividades productivas agrícolas basadas en la participación de los habitantes, de las niñas y en sus saberes tradicionales (Pillado et al., 2019) pues no es posible desconocer su papel en la promoción de programas que permiten el desarrollo y el resurgimiento de la identidad de los pueblos (Benedetti, 2021; Carmona y Tetreault, 2021).

Dado lo anterior, se ha planteado la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los saberes bioculturales asociados a las prácticas productivas en la región afrodescendiente del Salado, Páez-Cauca y de qué forma se transmiten a las nuevas generaciones?

Conservar los saberes tradicionales de los pueblos originarios constituye una herramienta importante para reconocer la convergencia entre la diversidad cultural y natural de nuestro planeta (Rozo et al., 2021), es por ello por lo que resulta importante vincular estrategias de conservación de la biodiversidad al conocimiento ancestral de las comunidades, así como a su cultura y tradiciones (Vargas Herrejón et al., 2021).

La importancia de los saberes tradicionales radica en gran medida en la estrecha relación que tienen dichos saberes con el conocimiento, cuidado y conservación de la biodiversidad (Muñoz-Rojas et al., 2019), sin embargo, se hace necesario analizar que la pérdida de la biodiversidad ocasiona cambios en las relaciones bioculturales de las comunidades (Vargas Herrejón et al., 2021).

Por otro lado, la pérdida del valor de estos conocimientos por diferentes causas como la rápida expansión de la tecnología, la falta de transmisión oral y la falta de interés de las comunidades y las escuelas en ayudar a su pervivencia (Olaya Victoria, 2023), han centrado el interés de los investigadores y académicos en develar que el reconocimiento del territorio ha sido crucial en la historia y cultura de los pueblos originarios (Sánchez-Aguirre et al., 2021).

Además, los métodos de resistencia de muchos pueblos originarios se han sustentado en las prácticas socioculturales que se preservan gracias a la reconfiguración en función de diversos problemas como la pérdida de identidad debido a los procesos de modernización (Carmona y Tetreault, 2021), resulta entonces importante centrar la investigación al conocimiento de la diversidad en los territorios como fuente de conocimientos tradicionales colectivos y a su valoración como un elemento importante para preservar las tradiciones heredadas de los antepasados (Beatriz-Melo, 2019).

La riqueza biológica y cultural confluyen en las prácticas productivas de las comunidades, a partir de los conocimientos tradicionales, lo que permite interpretar la naturaleza con relación a su cosmovisión (Vargas Herrejón et al., 2021). Así mismo, el patrimonio biocultural constituye un legado de gran valor e incluye el conocimiento, interacciones y representaciones que establecen las comunidades frente a su territorio (Pillado et al., 2019; Vargas Herrejón et al., 2021).

En ese sentido, desde la presente investigación se propone hacer un reconocimiento a las prácticas productivas agrícolas como base para generar representaciones sobre la Tierra, sobre los espacios de vida, para ser persistentes y autosuficientes (Carmona y Tetreault, 2021). Lo anterior es relevante, debido a que las prácticas productivas ancestrales contribuyen a la mitigación del impacto que ha tenido sobre el ambiente las actividades antrópicas (Rozo et al., 2021), además desde distintas investigaciones se les reconoce como uno de los elementos clave para la promoción de programas que permita el desarrollo y el resurgimiento de la identidad de los pueblos (Benedetti, 2021; Carmona y Tetreault, 2021).

La comunidad afrodescendiente de Tierradentro que en la actualidad habita la vertiente de la quebrada el salado, ha construido su historia e identidad cultural junto a poblaciones indígenas y mestizas que cohabitan el territorio, sin embargo, ha sufrido una invisibilidad política y social, aún y cuando es una comunidad legítimamente constituida y organizada (Fernández, 2011).

Debido al reconocimiento que tienen en el territorio, por ser ejemplo de lucha, resistencia y superación, se hace necesario recrear estrategias para la consecución de recursos que permitan su desarrollo, que reconozcan su sistema de organización, así como las estrategias de apropiación y recuperación de la historia para salvaguardarla en las nuevas generaciones.

En ese sentido, para generar desarrollo en la comunidad, se propone desde esta investigación la puesta en marcha de actividades productivas agrícolas basadas en la participación de los habitantes, de las niñeces y en sus saberes tradicionales (Pillado et al., 2019). Esto es relevante al analizar la incidencia de estas prácticas en la educación ambiental, en el fortalecimiento de la relación del hombre con la naturaleza, y en la promoción cultural y ancestral a partir del reconocimiento del territorio.

Finalmente, se propone extrapolar estas prácticas a la escuela pues no es posible desconocer su papel en la articulación del currículo con la memoria histórica de las comunidades, en salvaguardar su memoria histórica y en resistir y rescatar los conocimientos tradicionales en las nuevas generaciones (Guarnizo-Losada et al., 2022).

Los objetivos que guiaron la investigación son:

Objetivo general:

Reconocer los saberes bioculturales asociados a las prácticas productivas en la región afrodescendiente del Salado, Paéz-Cauca y las estrategias de transmisión en las nuevas generaciones

Objetivos específicos:

- ✓ Indagar los saberes bioculturales asociados a los sistemas productivos tradicionales desde la participación comunitaria
- ✓ Generar una cartilla que permita transversalizar los componentes pedagógicos y didácticos con los saberes bioculturales y las prácticas productivas tradicionales.

Revisión de la literatura

Desde inicios del siglo XX el estudio de las comunidades afrodescendientes ha tomado relevancia a nivel mundial, de hecho, la realización de eventos internacionales, normas, programas de organización multilaterales y encuentros entre activistas de diferentes países han permitido articular el movimiento afrolatinoamericano transnacional (Echeverri-Pineda, 2020). Estos encuentros han permitido el reconocimiento de las naciones como pluriétnicas, y la

aceptación de la deuda histórica de los estados con estas comunidades en aras de reparación y construcción de valores globales (Zuluaga, 2015).

Para el caso de Colombia el interés actual sobre el aprendizaje de la historia afrocolombiana se ha centrado en la tradición oral como eje principal para entender y preservar el conocimiento sobre el origen de esta población (Rodríguez Mosquera, 2023), también en los diálogos entre las diferentes culturas para potencializar y garantizar la equidad cognitiva (Valencia et al., 2023), y, para el caso específico de las ciencias naturales, en reconocer el legado de los médicos y mayores como posibilidad de discutir la naturaleza de la ciencia, y formar estudiantes críticos y antirracistas (Orozco Marín y Fontinele de Freitas, 2023).

Es así como desde el ámbito científico, se han forjado distintas investigaciones que han buscado comprender a las comunidades negras en Colombia en términos de etnia y huellas de africanía (Rondón-Vélez, 2020) así como su riqueza lingüística, cultural e intelectual para rescatar los valores que desde nuestra colombianidad se han construido, y que a su vez impiden que la academia se convierta en un campo de disputa por la identidad (Copete, 2020).

En ese sentido, se han llevado a cabo investigaciones desde un enfoque documental con aproximación etnográfica que han permitido reconocer cómo las comunidades afrodescendientes de las regiones andina y pacífica han sufrido históricamente un doloso proceso de esclavización y la forma en que ello ha afectado sus actividades productivas (Quevedo et al., 2020; Caicedo Valencia y Agudelo Grajales, 2022). También se tienen experiencias desde la resistencia de los sabedores y las sabedoras en los territorios para resistir y conservar su derecho a preservar su conocimiento tradicional (Mena Mosquera, 2022; Muñoz-Rojas et al., 2019).

Por otro lado, se tienen estudios sobre las relaciones interculturales entre las comunidades indígenas, negras y campesinas instaladas desde hace varias décadas en el Departamento del

Cauca, quienes en conjunto han construido sus propios referentes culturales a través de espacios de reivindicación social, política y económica que han tenido como base esencial el territorio (Llano Franco, 2020). En este orden de ideas, mediante estos estudios se han identificado puntos de inflexión para la generación de políticas de desarrollo en territorios multiculturales en donde las comunidades comparten un espacio socialmente construido, desarrollan dinámicas productivas comunes y a la vez diversas social, económica y culturalmente (Rincón, 2009).

Lo anterior es relevante, al tener en cuenta que las relaciones entre comunidades indígenas y negras también ha ocasionado históricamente conflictos por el territorio debido a que este espacio no implica sólo la producción para la subsistencia, sino que se convierte en un lugar de creación, conservación y reproducción de una cultura (López, 2014). De hecho, específicamente en la comunidad de El Salado, que es el área de interés de la presente investigación, se evidencia un ejemplo claro de co-existencia en la medida en que negros e indígenas han buscado conformar un “nosotros” y eliminar un “ellos”, y de esta forma, más allá de las contradicciones y esencialismos étnicos se ha buscado la revitalización y el fortalecimiento de las relaciones interétnicas (Sabogal, 2016).

También desde el ámbito científico se ha buscado hacer un reconocimiento de los saberes ancestrales en comunidades negras de Colombia, como base para la construcción histórica y cultural en el fortalecimiento de las relaciones ser humano-naturaleza (Rentería-Jiménez y Vélez De la Calle, 2022), y es que precisamente el estudio de los saberes ambientales ancestrales ha sido el sustento de los sistemas productivos tradicionales en dichas comunidades, quienes aprovechan los bienes y servicios ofrecidos por la naturaleza a través de prácticas que implican un importante conocimiento en torno a la conservación ecológica y cultural en su territorio (Rentería-Jiménez y Vélez De la Calle, 2021).

Para ello, también se ha tomado como base investigativa el fortalecimiento de la identidad racial en las nuevas generaciones debido a que una de las problemáticas más grandes que enfrentan las comunidades afrodescendientes es precisamente la falta de definición de acuerdos y pautas claras para enfrentar las dinámicas que trae consigo la globalización, así como la posible asimilación cultural, política y social (Cassiani, 2009). De ahí la importancia de poder analizar y socializar las posibles estrategias que permiten extrapolar las prácticas ancestrales a la escuela bajo el propósito de articular el currículo con la memoria histórica de los pueblos como estrategia de resistencia y conservación (Guarnizo-Losada et al., 2022).

Por último, para el departamento del Cauca, las investigaciones en cuanto a sistemas productivos agrícolas como estrategias de conservación de los saberes ancestrales y ambientales afro desde la escuela, son aún incipientes. Entre las investigaciones se destacan el fortalecimiento de las capacidades técnicas y productivas para el manejo sostenible del cultivo de sachá inchi en el municipio de El Tambo (Chacón, 2022), también se han estudiado las tareas agropecuarias y domésticas como el traspatio (Revelo et al., 2019), y la representación simbólica del ganado para dicha cultura (Galvis, 2018).

Sin embargo, es eminente la necesidad de ampliar estudios sobre la representación de la ancestralidad, los abuelos y abuelas, y la extrapolación de las prácticas productivas como estrategia de educación ambiental para la conservación de la biodiversidad y del saber ancestral en la escuela. Por otro lado, debido a que los estudios se centran en las comunidades indígenas (Guarnizo-Losada et al., 2022; Ramírez, 2019), se hace necesario ampliar las investigaciones sobre las oportunidades de participación comunitaria para articular el currículo a la memoria histórica de las comunidades negras presentes en Tierradentro, Cauca, para revitalizar a la escuela como motor de lucha y resistencia.

Dada la relevancia del estudio, es importante mencionar que las prácticas productivas tradicionales en las comunidades afrodescendientes están amparadas en el artículo 2 del capítulo I de la Ley 70 de 1993, que menciona que las actividades y técnicas agrícolas, entre otras más, son procesos utilizados de forma consuetudinariamente por estas comunidades para garantizar la conservación de la vida y el desarrollo sostenible y sustentable (de la Torre, 2015). Así mismo, comprenden un cúmulo de conocimiento sobre ecología que, generalmente es local, colectivo y holístico, y alberga una historia de experiencias y conocimientos donde existe un aprovechamiento de los recursos naturales, que trasciende barreras generacionales hasta establecer una memoria histórica (Rivera et al., 2021).

En Colombia, la agricultura tradicional está enmarcada dentro del concepto de agricultura familiar, debido a que en ésta trabajan, casi que de manera exclusiva, los miembros del núcleo cercano de la familia; muy pocas veces se emplea personal contratado y prima la producción encaminada al autoconsumo y al intercambio de productos con vecinos y mercaderes del sector (Buelvas et al., 2019); por otra parte, respecto a los procesos de producción, raramente se hace uso de insumos agroquímicos contaminantes con la tierra y maquinaria a base de combustión interna, todo esto atendiendo a la conservación de los recursos naturales (Rivera et al., 2021).

Es por ello que, estas prácticas productivas agrícolas tradicionales son consideradas como la base de la economía rural durante tiempos milenarios, desde el origen de la agricultura en sí hasta lo que se conoce como “revolución agroindustrial” (de la Torre, 2015). Además, en las prácticas productivas agrícolas, se generan representaciones sobre la tierra como elemento que forma parte de su espacio de vida y que les permite ser autosuficientes (Carmona y Tetreault, 2021).

Por otro lado, estas prácticas están constituidas también como un punto de referencia del conocimiento ecológico, el cual, busca desde sus experiencias conservar la diversidad biológica y cultural, debido a que se entiende que desde estas actividades se favorece la relación con la naturaleza, atendiendo a tradiciones en torno a: siembra, recolección de cultivos, fertilización, protección de semillas, usos de los productos en términos alimenticios, medicinales y gastronómicos (Buelvas et al., 2019); acciones que expresan también la apropiación del conocimiento alrededor de lo que son y lo que les brinda la tierra, optimizando la relación de beneficio de manera sostenible y sustentable desde el respeto (Carmona y Tetreault, 2021).

Metodología

Enfoque

La investigación se desarrolla bajo el enfoque cualitativo, este tipo de enfoque permite abrir espacios de reflexión y acercamiento con la realidad social de la población objeto de estudio, el cual implica la aplicación de estrategias de corte procedimental para obtener resultados de forma secuencial, así mismo, constituye la planificación para la identificación de problemáticas propias del contexto, y la caracterización de los propósitos, objetivos, acciones y recursos para obtener resultados que luego son analizados, generando conclusiones finales (Sánchez et al., 2020).

Es por ello por lo que, para el presente estudio es relevante la información suministrada por los abuelos, excapitanes y familias acerca de las prácticas productivas agrícolas y su incidencia en el fortalecimiento de las costumbres, tradiciones y cultura ambiental desde la escuela. Además, se espera contribuir con información científica frente al reconocimiento de

aspectos bioculturales propios de esta comunidad de origen, debido a que los estudios aún son incipientes (Arias y Covinos, 2021; Arias, 2020).

Tipo de investigación

La etnografía es uno de los métodos más relevantes que se vienen utilizando en investigación cualitativa por lo que antes de meternos de lleno en este tema, sería importante explicar de qué trata este tipo de investigación.

Consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos y no como uno los describe. (González y Hernández, 2003).

Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

Entrevista semiestructurada

Es una herramienta muy utilizada para estudios cualitativos que busca obtener la mayor cantidad de información de los participantes mediante una serie de preguntas previamente preparadas mediante un guion (Arias, 2020). En esta técnica, el investigador busca entablar una conversación con el participante a partir de una sucesión de preguntas organizadas pero aplicadas de forma flexible, utilizando palabras que sean comprensibles y contextualizadas con el entorno (Sánchez et al, 2020).

La entrevista se aplicó a abuelos, excapitanes y a los padres de familia, con el objetivo de realizar un análisis de las unidades de producción familiar a través de subsistemas como cultivo, crianza y actividades no agropecuarias. La entrevista a este grupo se aplicó durante los recorridos de campo bajo un método de observación participante *in situ* (Ruan-Soto, 2005).

También se aplicó una entrevista a los docentes con el objetivo de conocer las estrategias de transversalización del componente pedagógico del PEI a los saberes bioculturales. Previo a su aplicación, se diseñó un guion que permita reafirmar por un lado la problemática ya identificada por los investigadores y por el otro, explorar las prácticas ya mencionadas.

Mapa cartográfico

El mapa cartográfico se utilizó como un instrumento que permitió conocer las áreas de aprovechamiento, así mismo, fue el insumo para el análisis de las unidades de producción familiar a través de subsistemas como cultivo, crianza y actividades no agropecuarias. Precisamente, la cartografía es muy utilizada en prácticas geográficas para establecer relaciones causales entre territorios. Visto desde otro modo, este término es un vocablo que hace referencia a una idea de mapa; relacionando la topología y a las representaciones euclidianas, que, caracterizan al terreno visto como estático. A su vez, la cartografía social es un método de producción de mapas sociales, con enfoque colectivo, horizontal y participativo (López, 2009).

Observación participante

Esta técnica se aplicó durante los recorridos de campo con la comunidad. Resulta importante reconocer que la observación participante, es una técnica de recolección de información para investigaciones de corte cualitativo, que supone una relación directa y continua de interacción con el grupo social que conforma el objeto de estudio, con el objetivo de conocerlos de cerca, entender las formas y estilos de vida y las dinámicas cotidianas, a través de una interacción intensificada y continua en su entorno natural de acción (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2020).

Por tanto, la descripción de los grupos sociales y escenarios culturales cobra una vital importancia, a través de una descripción pormenorizada de las vivencias y experiencias de los participantes, que para este caso es la población estudiantil, todo ello con el fin de comprender la realidad y la organización de su mundo a partir de su visión (Ballestín y Fàbregues, 2018).

Participantes

El estudio se llevó a cabo en la comunidad afrodescendiente del Salado, Páez, Cauca. Se contó con la participación de 5 líderes sociales, y 5 docentes de la Institución Educativa Escuela Normal Enrique Vallejo de Tierradentro.

Se contó con el permiso de la capitanía y líderes educativos, y, se generó una socialización del objetivo del estudio. Se resalta que, uno de los autores hace parte de la comunidad.

Metodología propuesta

En una primera fase, se ha aplicado la entrevista a 5 líderes sociales de la comunidad del Salado, con el objetivo de reconocer las prácticas productivas y los saberes bioculturales asociados en la región. Así mismo, se diseñó el mapa cartográfico con la comunidad, lo que permitió discutir, analizar y ampliar información en cuanto a aspectos como acceso a los recursos naturales, las prácticas tradicionales y los cambios en los sistemas productivos.

En una segunda fase, se aplicó una entrevista semiestructurada a los docentes de la Institución Educativa con el propósito de indagar las estrategias de transversalización propias del currículo con las prácticas productivas tradicionales.

Los resultados de la entrevista se analizaron a través del Software MAXQDA. Por otro lado, los datos obtenidos con la aplicación de los instrumentos permitieron generar una cartilla

digital con el objetivo de lograr transversalizar los componentes pedagógicos y didácticos con los saberes bioculturales y las prácticas productivas tradicionales.

Resultados

Resultados de la entrevista semiestructurada

A continuación, se presentan los resultados de la entrevista semi estructurada aplicada

A los 5 mayores, padres de familia y docentes, que permitió indagar las practicas productivas en tres categorías, las cuales se han denominado “*prácticas agrícolas*”, “*practicicas pecuarias*” y “*saberes bioculturales*” (Figura 1).

Para la categoría prácticas agrícolas se identificó los diferentes cultivos que son primordiales para el diario vivir de la comunidad afrodescendiente e indígena, destacándose los cultivos del Limón, Mandarina, Batata, Frijol, Naranja, Plátano, Granadilla, Guayaba, Cebolla, Café, Lulo, Maíz, Banano, Arracacha, Guadua, Aguacate, Ahuyama, Yuca, Sapote, Caña, Arroz y Guama.

De esta manera, algunas percepciones de los participantes exacerbaron la manera en que la agricultura ha formado parte del desarrollo de la comunidad del Salado, con cultivos principales como el Café, encontrando a E. Lemus (Comunicación personal) que indica que “*Entonces el primer cultivo, digamos, no organizado, no estructurado, no como lo pudiéramos llamar, así tecnificado fue el café y fue el café arábigo, que fue un café que se da muy grande, que era sembrado de una forma desorganizada, llamémoslo así, no en forma técnica, pero eso permitió que la comunidad pudiera tener alguna parte de ingreso*”

Para algunas comunidades de origen en Colombia el Café es un cultivo de resistencia frente a los conflictos del territorio principalmente asediados por fuerzas contrainsurgentes y

paramilitares (García Juárez, 2019). Así mismo, en la región del Salado se cultiva principalmente café pues es una de las fuentes principales de sustento económico tanto de las familias negras como indígenas (Sabogal, 2016).

Las familias afrodescendientes se dedican al policultivo en pequeña escala de plátano, yuca, café, maíz, frijol y algunos frutales que emplean para el consumo familiar, pero también para comercializar en los mercados de Belalcázar (Escobar, 2015).

Así mismo, los participantes, identificaron en la entrevista las principales prácticas pecuarias, destacando la práctica piscícola, así como la cría de Vacas, Ovejas, Gallinas, Curíes, Conejos, Cerdos, Caballos, entre otros.

Para muchas familias, las prácticas pecuarias, representan una fuente de ingresos, permitiendo que la economía sea subsistencia y esta a su vez combina el autoconsumo con la venta en mercados locales. La cría de diferentes especies de animales, permite reconocer el aprovechamiento de todos los recursos del territorio por parte de la comunidad, desde la carne hasta la grasa para cocinar, convirtiéndose en un pilar fundamental para la seguridad alimentaria.

Teniendo en cuenta el aporte realizado por el excapitán E. Lemus (Comunicación personal) *“Entonces derribe de montaña, siembra de frijol, Maíz como un elemento fundamental para criar ganado, para criar ovejas, para criar gallinas, para criar cerdos, para hacer potreros. Para tener, digamos, un elemento importante de producción primaria, y pues como las familias en ese tiempo eran muy numerosas, había gente con quien trabajar y con quien funcionar.”*

Más allá de lo económico, esta práctica es el hilo conductor de la identidad cultural de la región, al tener en cuenta que las recetas de los alimentos, las técnicas de ceba y las preparaciones para las festividades se transmiten de generación en generación, constituyendo un

patrimonio inmaterial invaluable (Sánchez y Villegas, 2015). La cría de "piscolas" es, en esencia, una escuela de vida donde se enseña la responsabilidad, el respeto por los ciclos naturales y el valor del trabajo duro, al ser una actividad que marca el trabajo de la comunidad (Escobar, 2015).

Además hay distintos saberes bioculturales asociados a las practicas productivas como son las fiestas del frijol según la entrevista realizada al excapitán E. Lemus (Comunicación personal) “...*La comunidad de Rionegro y ahí se empieza a producir el frijol y es una zona muy productora de frijol y se crea como digamos como fiesta principal esa fiesta la fiesta del frijol, es por ello que en la comunidad de rio chiquito no escucha que el sampedro, que le san juan, sino las fiestas del frijol porque era y es una zona muy productiva de frijol entonces es decir que cada año se conmemora esta fiesta donde participan muchas instituciones y comunidades dando las gracias por las grandes cosechas que se obtuvieron durante el mes*”.

Las fiestas del frijol son el hilo invisible que conecta a los abuelos con sus nietos, a las familias con el pasado y la historia, es en la cocina, en la preparación de los platos, y en las narraciones que acompañan la celebración, donde los Mayores transmiten a los jóvenes los secretos de la siembra, las recetas de la abuela y las historias de resistencia, cada comunidad es una escuela de vida, donde se enseña que valorar lo propio es la mayor riqueza.

En una región como el Cauca, marcada por el dolor y la violencia, celebrar la fiesta del frijol es un acto de valentía, en una tierra que ha sufrido tanto, celebrar el propio alimento es un acto profundo de resistencia cultural y de soberanía. Mientras haya frijol para sembrar, cosechar y celebrar, la comunidad de Salado tiene vida, tiene futuro y tiene la fuerza para seguir construyendo su propio camino.

Por eso, cuando se habla de las fiestas del frijol en la comunidad del Salado, no se habla de un evento más en el calendario, ya que es reconocida por la comunidad como el corazón latiente de un pueblo que se reúne, celebra y renueva su fuerza en el sabor más humilde y sagrado de su comunidad.

De esta forma, autores como García et al. (2023) reconocen la importancia de desarrollar proyectos educativos, para que los niños y jóvenes de la comunidad del Salado, tengan a su alcance herramientas para valorar saberes bioculturales relacionados a la danza, la comida, la música e incluso, las costumbres; para aportar a la formación desde el autorreconocimiento y construcción de identidad, y para revalorizar el rol de los Mayores desde la transmisión oral del conocimiento.

En esta festividad también se tiene muy en cuenta el trueque donde se realizan cambios de productos y las prácticas alrededor del trapiche para la extracción de su jugo, haciendo uso de las fuerzas de las personas de la comunidad, de este proceso se puede obtener la miel y su producto derivado el cual es la panela o el famoso trago “la chicha”.

Los distintos actores de la comunidad, que conocen el valor de la tierra y de la unión de la gente, tener el trueque en la Región del Salado es como verse en un espejo, se entiende también que en los campos, cuando la plata escasea y no alcanza para todo, la gente no se rinde; recurre a la sabiduría de sus abuelos, en ese sentido, la comunidad reconoce el adagio popular "*Yo tengo lo que tú necesitas y tú tienes lo que a mí me falta*", este intercambiar de alimentos de cosecha, es una forma de inteligencia y de sabiduría, una manera de asegurarse de que sus familias estén bien, y provean de los alimentos que se dan en las diferentes comunidades que yacen en el municipio de Páez, los hermanos indígenas de la zona norte del municipio de Páez y la zona sur del mismo municipio.

Desde la mirada y aporte del señor excapitán E. Lemus (Comunicación Personal), las comunidades que habitan en el Municipio de Páez, como la Comunidad Afro y los hermano indígenas, realizaban el intercambio de productos que se cosechaban, así como también el producto de la sal, *“Es decir, por ejemplo, la sal, la comunidad afro después de la esclavitud, cuando se da el proceso de denigración, nosotros los negros comercializábamos con los indígenas, digamos, con la gente que lo necesitara, pero en su mayoría, de acuerdo al conocimiento que nosotros hemos podido averiguar, la gente no vendía la sal, la gente cambiaba la sal. Por ejemplo, mi abuelo, Juan de la Cruz Lemus, era una persona que iba con sal y cambiaba por ovejos, cambiaba por vacas, cambiaba por papa, cambiaba por yucos, es decir, lo que él no podía producir en su tierra, lo hacían el trueque o el cambio con los compañeros indígenas. Entonces, es interesante si ustedes no lo toman solamente desde el punto de vista productivo, sino cómo ese elemento productivo es una parte transversal en la vida de la comunidad, porque sin la producción pues no hay comunidad, muchos pueblos se han exterminado porque no hay que comer”*.

Las dinámicas sociales y los estilos de vida de las comunidades afronortecaucana, campesinas estaban compuestas por actividades como el pan coger intercambio de productos o trueque, enseñanzas y aprendizaje de prácticas tradicionales de la finca econativa entendido estas como: las viviendas tradicionales de las familias afronortecaucanas, que están constituidas por un sistema agropecuario de diversas plantas y animales de crianza, la oralidad por medio de cuentos, leyendas mitos, prosas, canciones, refranes versos, dichos, entre otros, el valor de la familia y los elementos de la naturaleza, tenencia de animales de corral, además de otras actividades asociadas a la finca tradicional y los patios productivos (Grijalba, 2019).

Así mismo, el trueque es más que un intercambio, también representa una forma de vida para compartir saberes, para fortalecer la identidad colectiva y para defender el territorio (Barona Muñoz, 2013). Contribuye además a la soberanía alimentaria, autosostenibilidad, economía propia, preservación cultural, visibilidad y autonomía (Tocancipá-Falla, 2008).

También se reconocen la música y la danza, que para las personas de la comunidad, que han crecido escuchando el tambor, el sonido de la guitarra, las maracas, entre otros, la música y la danza son mucho más que un simple pasatiempo, son el alma de las personas, cuando uno de los abuelos empieza a cantar un viejo canto o cuando bailan juntos en una celebración, no están solo haciendo ruido o moviendo el cuerpo; están contando la historia de su comunidad, recordando a los antepasados, a los *Orichas* (Difuntos a los cuales recurren en prácticas como la mística) con cada ritmo, cada paso, es una palabra en el idioma sagrado de los Mayores, una forma de mantener vivo el espíritu y de decirle al mundo quiénes son sin necesidad de papeles, ni de libros.

Además de ser su memoria, la música y la danza es otra forma de resistencia y de resiliencia, convirtiéndose así en una manera de sanar colectivamente. Para los afrodescendientes que viven en Páez, en tiempos difíciles, cuando sienten que el “juntarse” a cantar y a bailar es construir un escudo de energía y unidad, también un remedio para el alma que les devuelve la alegría y la fuerza para seguir adelante.

Cabe mencionar que la comunidad Afrodescendiente que habita el territorio de Páez, lleva consigo un cumulo de conocimiento dentro de la historia y eso lo menciona el ex capitán E. Lemus (Comunicación personal), *“lo principal que se hacía ahí era utilizar las guitarras, el tambor, la flauta, y hacer unos bailes como es el bambuco afro que la gente no los conoce ya los viejos que afortunadamente los hemos grabado en esos bailes pues hay que recuperar eso,*

porque era un baile específico es el baile, bambuco Páez es un bambuco de ritmo lento y digamos que cadencioso, el bambuco Páez africano muy alegre, muy diferente al Páez indígena pero digamos con una expresión cultural de negro con sus ropas alegres coloridas y vivaces usando las flores como un elemento de adorno en la mujer el sombrero y el pantalón más la peinilla como un elemento de adorno del hombre que es muy importante de tenerlo en cuenta donde se hacen unas ruedas y una vueltas que el bambuco mismo lo identifica, eso lo podríamos identificar digamos específicamente en la unión del salado”

Por otro lado, los participantes reconocen dentro de las prácticas asociadas a los Saberes Bioculturales, el uso del tiempo lunar que se tiene en cuenta para sembrar los cultivos cada vez que hay cambio de fase de la luna, incluso se planifica los hijos atendiendo al uso de este calendario. Para la comunidad del Salado, el tiempo lunar es la brújula, el camino y dirección que marca el pulso de la vida en el campo, es por ello que los abuelos y abuelas les enseñaron que la luna no es solo una luz en la noche, sino una sabia consejera que les indica el momento preciso para sembrar la yuca, el plátano, el café, todas las hortalizas y tubérculos de la región, así como también las plantas ornamentales, para tener una buena producción, para podar los árboles sin dañarlos; de esta forma, los jóvenes reconocen que las fases lunares son un conjunto de conocimiento que se siente en la sangre, una forma de caminar en sintonía con la tierra y entender que todo tiene su propio ritmo y su propia energía.

Dentro de los aportes del señor E. Lemus (Comunicación Personal) él menciona que *“culturalmente nosotros los afros desde África la cuna de la humanidad pues hemos tenido en cuenta el tema de la astrología hay numerables escritos y numerables libros donde relacionan como los africanos eran una población mucho más avanzada que cualquier otra comunidad en el mundo a su época inclusive hoy que tratan esas región de tercermundista pues desconocen,*

digamos el desconocimiento valga la redundancia que tenían los africanos de la producción sobre las fases de la luna y sobre otros conocimientos astrológicos que ayudaban a la productividad ustedes recordaran, o no sé porque ustedes son muy jóvenes yo soy un poquito mayor que ustedes pero los abuelos en el tema productivo tenían en cuenta las fases de la luna, en el tema de los nacimientos de los animales, en el tema de digamos culturalmente en el tema de como sobar a una persona en qué momento sobarla”

Investigaciones como la de Yucue Pete (2024), reconocen la forma en que el calendario lunar es un punto de referencia importante para sembrar y cosechar, aunque también se relaciona con distintas prácticas y agüeros que incluyen la castración de animales y el corte de cabello; siendo además guía espiritual y guía resiliente que sirve para estar en armonía espiritualmente y con la comunidad.

Los participantes también reconocen Las Mingas, estas actividades se realizan a diario puesto que cada vez que la comunidad quiere realizar trabajos comunitarios como las podas, la limpieza de carreteras o diferentes parcelas se reúnen. La Minga es el fuerte de las comunidades y la forma más clara de demostrar que la unión hace la fuerza, no es solo decir ahí hay un trabajo, son manos amigas que se juntan para un bien común.

Cuando hay que cosechar el maíz antes de que lleguen las lluvias, lo que se pide de favor es la compañía, un buen almuerzo para compartir y la alegría de aplicar el adagio popular que menciona: *“hoy ayudo a mi vecino, a mi comunidad y hasta la familia misma y mañana me ayudarán a mí”*, cabe resaltar que son las lecciones más grandes que han dejado los Mayores: la verdadera riqueza no está en lo que se tiene, sino en la gente que acompaña.

De esta forma, La Minga es esa herramienta a través de la cual se recolecta y sistematiza el saber milenario, es una forma de trabajo individual y colectivo, a través del cual se fortalece la

unidad, la cohesión social y la resistencia, como medios diferentes para alcanzar objetivos comunes; en sí, es ayuda mutua para la construcción de comunidad, el intercambio de saberes y la defensa de la vida, el territorio y la justicia (Guerrero y Vargas, 2023).

Por otro lado, los resultados de La Minga no tienen dueños, los logros son colectivos, y nadie de forma particular se los puede apropiar; esto deja en evidencia la madurez de las comunidades, la disciplina, y la capacidad de actuar de manera humilde y consciente de que lo común supera lo particular pero cada esfuerzo es esencial (Aragón et al., 2028).

Los participantes también mencionan como Prácticas asociadas a los Saberes Bioculturales, el uso medicinal de las plantas, en la comunidad del Salado, es muy importante porque cada familia tiene su propia huerta donde se cultiva las diferentes plantas, dando uso así a las infusiones para cualquier dolor e incluso estas mismas plantas se utilizaban para las madres que estaban a punto de dar a luz. Dentro de la comunidad existen las “*parteras*” que ellas con su sabiduría ancestral y sus procesos astrológicos, tenían en cuenta las fases de la luna y las plantas medicinales para asistir los partos desde casa, anteriormente las maternas en conjunto con las embarazadas no asistían al centro de salud, todo era en casa, es de resaltar que las madres y abuelas poseen un saber que se siente y se transmite generacionalmente de forma oral.

Las Mayoras decían que esta práctica es una forma de autonomía, de no depender siempre de la medicina occidental, y se resalta que la naturaleza les ha brindado todo lo que necesitan para cuidarse, sin embargo, es un conocimiento que se ha perdido en las nuevas generaciones. Cabe mencionar que el uso de estas plantas va mucho más allá de simplemente curar el cuerpo; es un acto de amor y de conexión con la identidad y el territorio.

De esta forma, el ex capitán E. Lemus (comunicación personal) menciona a las parteras como parte fundamental en el uso de las plantas medicinales a través de las fases de la luna:

“para el cuidado de las personas en qué momento desparasitarla con que hierva se podía hacer eso como se podía hacer digamos sobar una mujer para acomodar un niño cuando estaba en embarazo para que naciera bien para que no tuviera problemas, para ponerlo en posición de que la mujer pudiera parir sus hijos es decir ese tipo de conocimientos claro también lo tenían los compañeros indígenas pero mayoritariamente ese conocimiento lo tenían los afros apunto de que aquí tenemos muchas mujeres afros que ayudaron a nacer a mucha comunidad indígena, blancos en la época que no se utilizaba tanto el hospital sino que nosotros nacíamos a través de una partera que hacia el acompañamiento del parir a un hijo en una vivienda que era como comúnmente de conocía cincuenta (50) años atrás, entonces el conocimiento cultural de la comunidad afro para el tema productivo, para el tema de nacimiento de los hijos y de los animales para el tema de salud, en el tema de desparasitar a los muchachos que la luna hay que tener en cuenta eso, que se tenía que hacer un sumo de verdolaga antes de purgar a un niño para poder refrescar las lombrices y poder a través del apio cuando ya se le daba apio con ajo para poder purgar al muchachito”

En diversas investigaciones la medicina tradicional se contempla como una práctica que reconoce el poder curativo de las plantas para sanar enfermedades o dolencias de los habitantes del consejo comunitario, existen Mayoras y Mayores que se encargan de la conservación de esta práctica tradicional y de transmitir el saber entre las generaciones, inculcando en ellos la importancia de lo ancestral y no dejarse permear por la medicina actual en la que prima el uso de medicamentos preparados en laboratorios químicos (Aragón et al., 2018).

En los distintos lugares sagrados, se encuentran muchas plantas que la comunidad recoge para preparar aromáticas, emplastos y bebidas cuyo fin es la sanación de un dolor o malestar;

entre las plantas mencionadas se encuentra el sánalo todo, cimarrón, pronto alivio, diente de león, cola de caballo, entre otras (López Cruz, 2023).

La siguiente subcategoría es la de conmemoraciones, en ese sentido, durante el año se realiza la conmemoración del alumbrado del cerro de los 15 negros, la finalidad de este ejercicio es hacer memoria de los 15 primeros afrodescendientes en calidad de esclavizados, por esta razón se realiza el alumbrado en comunidad, con respeto, en honor y memoria a los ancestros (dicho por la Guardia Cimarrona).

“En este espacio como un primer momento se pide permiso a los espíritus y a los Mayores quienes partieron a la eternidad para que les brinden el espacio e ilumine la estadia en el cerro, como un segundo momento es la realización de la Mística para que el sitio sea de agrado y de espiritualidad para los ancestros. Seguido se realiza la oración el momento espiritual del caso, cuando este espacio esta con la satisfacción de los ancestros y de los visitantes, se disponen a la organización y ejecución de la realización de los alimentos, el espacio se engalana de música con tambores, guitarras, maracas, chuchos , charrasca, entre otros, todo esto alrededor de la mística, dentro del espacio se brindan ofrendas como agradecimiento de las diferentes cosechas que se obtiene en las tierras que los ancestros han dejado como legados”. (C. Marino, comunicación personal).

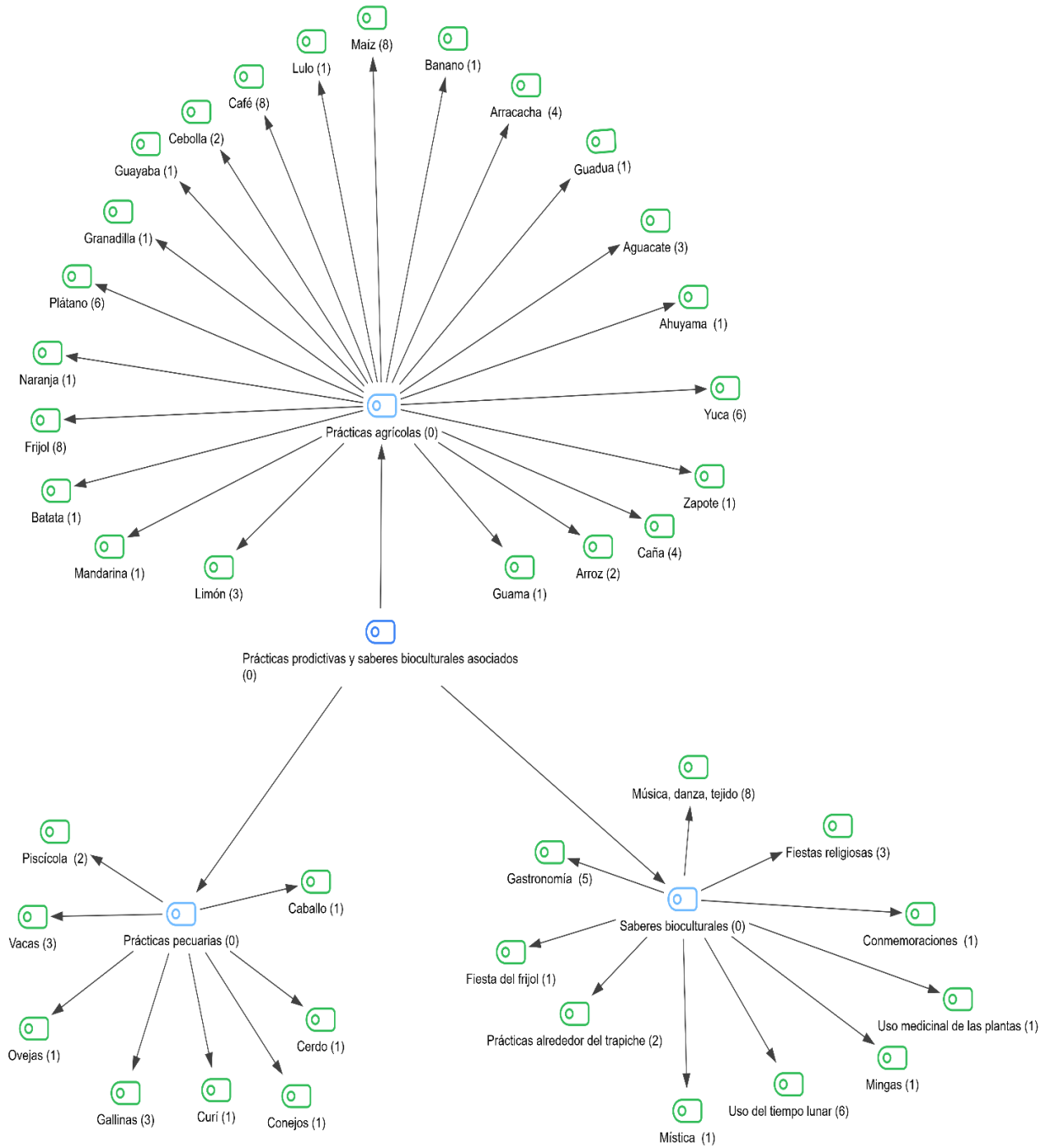
Por otro lado, el ex capitán C. Marino (comunicación personal) menciona que *“...fue la influencia de la iglesia en nuestra comunidad, que desplaza los Dioses que teníamos de origen cuando llegaron los afrodescendientes esclavizados, y nos colocan a Santa Teresita como un elemento de adoración y como un elemento religioso, por años se realiza la fiesta de nosotros los afros, y con ellos se hace la adoración a Santa Teresita como la patrona de los afros que habitan en el sector del salad, en esta fiesta se organizaba un camarico que en ese tiempo se*

organizaba en una carretilla de madera y se recolectaban los víveres de cosecha de la región; la yuca, plátano, maíz, frijol, yuca, marrano, naranja, aguacate, y todo cuanto hubiera de cosecha en el momento, y este camarico al realizar la ofrenda iba acompañado de música, y danza, la música y la danza reflejaban un cúmulo de eventos asociados a la esclavitud del momento”.

Las conmemoraciones en la comunidad afrodescendiente del Salado, son importantes al generar espacios que permitan honrar y visibilizar los saberes de los Mayores, que incluyen conocimientos tradicionales sobre naturaleza, medicina, música y espiritualidad (Vargas, 2025). Al conmemorar estas fechas se reconoce el valor histórico y cultural de la comunidad, y se fortalece la identidad al promover el diálogo intergeneracional, lo que a su vez contribuye a la visibilización de la diversidad étnica y a la lucha por la igualdad (García Araque, 2017).

Figura 1

Categorías “Prácticas agrícolas”, “Prácticas pecuarias”, “Saberes bioculturales”



Nota. Figura elaborada en MAXQDA. Fuente: elaboración propia

Por otro lado, se consultó la forma en que se lleva a cabo la transmisión del conocimiento sobre los Saberes Bioculturales en la escuela (Figura 2), el docente J. Valencia (comunicación personal) indicó *“el visitar las familias, el conversar con los mayores, el que todas las actividades que se hagan, tanto en lo deportivo, en lo cultural, en lo agrícola, en lo pecuario, esté relacionado con los saberes ancestrales del pueblo Afro”*.

Así mismo, los Mayores son como libros vivientes que enseñan cosas que el internet no hace: cómo saber si va a llover solo por ver el color de las nubes, qué planta sirve para quitar el dolor de estómago, o las historias de cómo se fundó la comunidad y quiénes fueron las primeras familias que llegaron. La historia es el hilo invisible que une a las familias con la región y con la tierra, por tal razón si se perdiera el conocimiento, los saberes de los abuelos, se queda en palabras la historia que solo se contaba en voz baja, sentados en la banca de la sala o mientras se cuida o labraban la tierra.

Es importante que los jóvenes pertenecientes a la comunidad Afrodescendiente del Salado, reconozcan en el saber tradicional de los Mayores una oportunidad para fortalecer su identidad y arraigo cultural (López et al., 2020), ya que estos conocimientos son fundamentales para valorar la historia, mantener vivas las tradiciones, comprender mejor las raíces y adaptarse de forma continua al entorno (El Tiempo, 2016).

Algunas de las expresiones lingüísticas más representativas de las regiones colombianas, hacen parte de la tradición oral propia de los afrocolombianos, conservada por los adultos Mayores y transmitida a las nuevas generaciones en diferentes escenarios escolares y no institucionales, como los mitos, los cuentos, las fabulas, las rondas, los juegos, la música (fuga, alabaos y serenatas), entre otras (Sánchez et al., 2017).

Otra estrategia usada desde la comunidad educativa es la de las charlas formativas, que les enseña a los jóvenes a defender lo que son, por otro lado cuando llega alguien y les hablan de los derechos sobre el territorio y su comunidad; de cómo cuidar los ríos, quebradas, nacimientos de agua y el campo propio de donde muchos Mayores han labrado para el sustento de la familia, o de lo valiosa que es su cultura, es como si se les dieran las herramientas para que la historia no pase y la oralidad continúe en generaciones, por otro lados las charlas formativas realizadas en asambleas y en la escuela, son una llave que abre puertas para fortalecer la identidad, cuidar la cultura a través de la oralidad.

La escuela puede entenderse como una semilla nueva que, si se cuida con dedicación, fortalece la sabiduría de las personas y las prepara para enfrentar el mundo sin perder su identidad cultural (Albán et al., 2025). Es una minga de saberes, un espacio donde el conocimiento propio tiene valor y se comparte junto con el saber académico; en ella, el maestro no solo enseña historia y ciencias, sino que también transmite saberes sobre las plantas medicinales, las fases de la luna para sembrar y las canciones que narran la historia de una comunidad (Vizcaíno et al., 2025).

No se trata de que la escuela aleje al estudiante del campo, sino de que lo ayude a convertirse en un mejor campesino, un mejor líder y un guardián de su herencia. Como expresan los Mayores, *“la educación propia es aquella que permite el diálogo entre los saberes de la comunidad y los saberes universales, formando personas que son puentes y no muros”*, por ello, resulta fundamental contar con una escuela que prepare a los estudiantes para ser el futuro de su comunidad, sin que deban renunciar a su pasado (Vizcaíno et al., 2025).

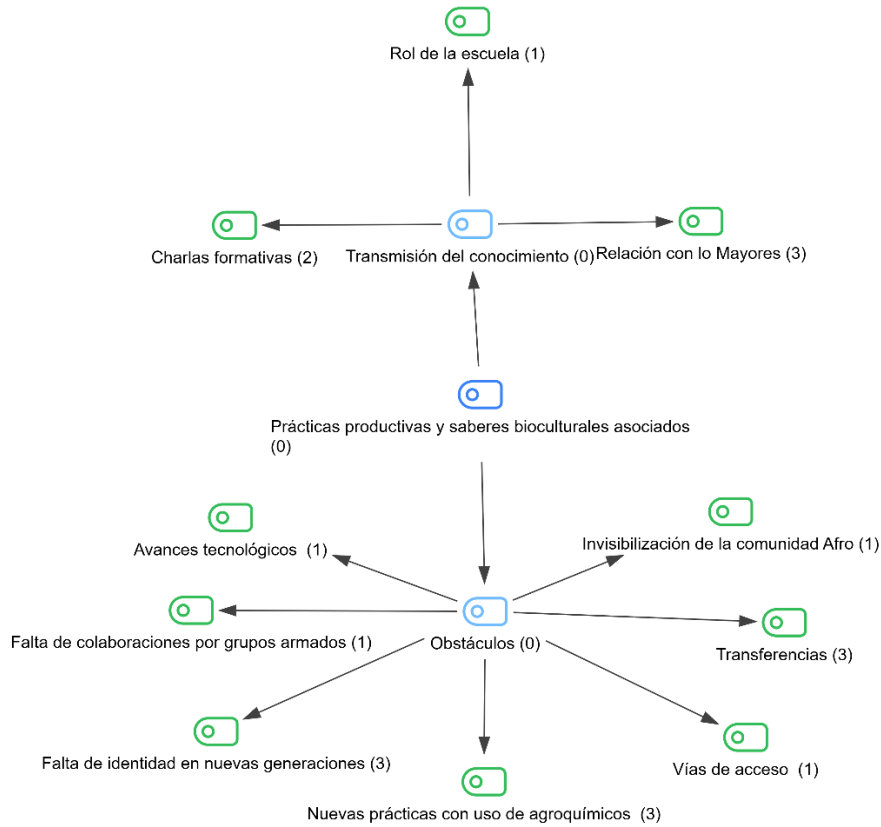
Por otro lado, los participantes, mencionaron el rol de la escuela, en ese sentido, como lo menciona el profesor J. Valencia (comunicación presencial) *“Dentro de una estrategia, así como*

por debajo de eso, es como incorporar, entonces hemos ido progresivamente incorporando la cátedra afro. ¿Qué es eso? Que a través de distintas actividades como lo hicimos en el día de hoy, a través de las mismas clases, todo lo que se haga, se haga entrelazado, enmallado, como se habla mucho de él, Entonces, la estrategia sería incorporar 100% la cátedra Afro. Dentro de esa cátedra Afro, ¿qué abarca en lo que veo que es viable? el visitar las familias, el conversar con los mayores, el que todas las actividades que se hagan, tanto en lo deportivo, en lo cultural, en lo agrícola, en lo pecuario, esté relacionado con los saberes ancestrales del pueblo Afro...”

Teniendo en cuenta esta perspectiva, las comunidades comenzaron a centrar su atención y sus esfuerzos en la educación, a partir de ello surgió un nuevo concepto educativo, distinto al que habían concebido anteriormente, en el que reconocieron la importancia de la educación como parte esencial de su vida cotidiana y como un espacio propio de resistencia (Albán et al., 2025). En este sentido, si la escuela pertenecía a la comunidad, debía convertirse también en un eje fundamental para fortalecer su lucha colectiva, funcionando como una herramienta de conciencia, organización y transformación social (Páez Cruz, 2020).

Figura 2

Categorías “Transmisión del conocimiento” y “obstáculos”



Nota. Figura elaborada en MAXQDA. Fuente: elaboración propia

Con la última categoría se buscó indagar los Obstáculos que se presentan a la hora de transmitir los conocimientos sobre saberes asociados a prácticas bioculturales en las nuevas generaciones. Los participantes indicaron que, uno de los principales obstáculos es la invisibilización de la comunidad Afro, el excapitán E. Lemus (comunicación personal) menciona *“Entonces quiero agradecer porque ustedes han tenido en cuenta esta comunidad pero que la Universidad no solamente con ustedes y con este programa que se acerque a la comunidad Afro de Páez y nos ayude a adelantar los procesos que nos permitan un ejercicio de mayor visibilidad y que nos permitan que la comunidad afro crezca y se conozca, Digamos, en todos los años es muy difícil para nosotros y a veces es hasta y hasta da risa en algunos espacios cuando*

hablamos de que en Tierradentro hay una comunidad afro, porque afuera ustedes los que no son de Páez, los que no son de este territorio grande de Tierradentro, pues nosotros estamos aquí asentados y ya organizados en una estructura que para hoy se llama el Consejo Comunitario Mayor de la Capitanía Afrocolombiana de Páez”.

Por otro lado, la G. Cimarrona (comunicación personal) adiciona “*Entonces quiero agradecer porque ustedes han tenido en cuenta esta comunidad pero que la Universidad no solamente con ustedes y con este programa que se acerque a la comunidad Afro de Páez y nos ayude a adelantar los procesos que nos permitan un ejercicio de mayor visibilidad y que nos permitan que la comunidad afro crezca y se conozca, Digamos, en todos los años es muy difícil para nosotros y a veces es hasta y hasta da risa en algunos espacios cuando hablamos de que en Tierradentro hay una comunidad afro, porque afuera ustedes los que no son de Páez, los que no son de este territorio grande de Tierradentro, pues nosotros estamos aquí asentados y ya organizados en una estructura que para hoy se llama el Consejo Comunitario Mayor de la Capitanía Afrocolombiana de Páez”.*

La invisibilización es como un viento frío que borra las huellas del camino cuando quienes gobiernan o narran las noticias miran hacia otro lado y actúan como si la gente del Salado, esa que habita y construye comunidad, no existiera, porque su historia no aparece en los libros de texto y sus necesidades, como una escuela digna o un camino, nunca son prioridad, ya que cuando no te ven es más fácil que te quiten lo tuyo, ignoren tus derechos y decidan por ti, como si fueras un fantasma en tu propia casa, sin voz ni rostro, pero hablar de esta invisibilidad, sacarla a la luz y afirmar que se está presente es el primer acto de defensa y dignidad, un modo de decirle al país y al mundo que existen, que tienen una cultura, una lucha y una voz que contar (Téllez, 2016).

Salen a relucir los prejuicios y estereotipos frente a las personas negras, a quienes se les atribuyen características raciales que las presentan como primitivas, violentas o ignorantes (Tijoux et al., 2022), lo que evidencia las concepciones que docentes y estudiantes sostienen sobre sus compañeros afrocolombianos, usando el color de piel para justificar relaciones de poder que perpetúan la violencia, la negación y el desprecio, sin reconocer que estas ideas forman parte de un discurso racista hegemónico que mantiene la opresión y la invisibilización, entrelazándose además con otras categorías como el género, la clase, la etnia y el origen, que juntas configuran distintas formas de exclusión (Alfárez, 2022).

Los participantes también identifican las transferencias como uno de los principales obstáculos para transmitir los Saberes bioculturales, el ex capitán C. Marino (comunicación personal), indica *“Bueno, en la actualidad... En cuanto a recursos, las comunidades negras no reciben, digamos, la diferencia de los indígenas que tienen sus transferencias, los negros no tienen eso, para ellos no existe eso, de sacar todo lo que sea. haga es mediante proyectos presentarle proyectos a estado aquí eso no se había hecho porque no se tenía una hasta ahora sale la resolución de la organización entonces Ahora sí se pueden presentar proyectos al mundo y la organización del consejo mayor”*.

Así mismo el excapitán L. Hernando (comunicación Personal), *“En este momento estamos trabajando, a nivel nacional con la constitución política del espacio que nos dio con la ley 70, La ley 70 es la que estamos reglamentando ya para todos los artículos, para nosotros poder tener transferencias y de eso poder nosotros ahora sí adelantar el desarrollo tanto económico, político, social, organizativo de nuestras organizaciones porque en este momento es claro decir que el apoyo es muy mínimo del Estado Nacional comenzando que hemos sido invisibilizados, Cuando uno se presenta en Bogotá, en Popayán hay funcionarios que es*

lamentable que no sepan de historia, que nosotros como seres humanos y como una comunidad afro en el país estemos ubicados en esta parte del territorio nacional”.

Las transferencias no representan la solución a todos los problemas, pero sí constituyen un alivio que llega en el momento justo, cuando la cosecha no rinde lo esperado o un imprevisto amenaza con dejar la despensa vacía, ofreciendo un respiro y la posibilidad de continuar con algo más de calma y dignidad (Cuesta Rentería y Hinestroza Cuesta, 2017). Sin embargo, aunque el dinero ayuda, funciona como un remedio para el dolor de cabeza que no cura la enfermedad de raíz: las transferencias permiten sobrevivir y simbolizan un reconocimiento, una forma de decir “sabemos que están pasando por un momento difícil”, pero no son la respuesta definitiva que se necesita. Tal como lo señalan los excapitanes, para el concejo mayor del sector del Salado y las comunidades que allí habitan, esta ayuda es un hilo de esperanza al que se aferran mientras continúan luchando por el verdadero cambio: poder vivir de su tierra con justicia y sin depender de una limosna (Parra Ramos, 2020).

La acción institucional, al igual que los recursos de transferencia, generan una situación de desigualdad que incide en una disposición diferencial de fuentes de poder (Cuesta Rentería y Hinestroza Cuesta, 2017). El control sobre los recursos económicos puede traducirse en condiciones de inequidad y romper con formas tradicionales de cooperación y respeto mutuo, que hasta ahora habían caracterizado las relaciones entre negros e indígenas (Rojas, 2004).

Por otro lado, los participantes identifican como obstáculos las vías de acceso, ya que un camino en mal estado es una barrera que limita la movilidad y profundiza el sentimiento de abandono por parte de la comunidad, ya que la falta de una vía adecuada afecta la atención en salud, la comercialización de productos agrícolas y el acceso a la educación. Por otro lado, una

infraestructura vial óptima garantiza la prestación de servicios esenciales, respalda la continuidad cultural y las oportunidades de desarrollo.

En la entrevista realizada es importante mencionar el aporte dados por G. Cimarrona (comunicación personal), donde mencionan que *“las vías de acceso. Es como por lo menos que haya obstáculos en la vía de rumbos, como el que hay allá abajo, también lo que es la cultura, ¿cierto? Entonces, si no hay cultura, pues desde luego que la comunidad o la gente no llega o no está al día cuando se necesita”*.

Para el Concejo Mayor de la Capitanía Comunidad Afro es importante atender a las problemáticas de infraestructura vial porque facilita el acceso a servicios básicos y mercados, impulsa el desarrollo de proyectos productivos y comunitarios, mejora la circulación de bienes y personas (Rincón-Avellaneda, 2016), fortalece la economía local al permitir la salida oportuna de los productos y asegura la transmisión de saberes sobre las prácticas productivas al conectar a generaciones y territorios en un flujo continuo de intercambio y aprendizaje (Carvajal-Rivadeneira et al., 2025).

Otro obstáculo identificado por los participantes es el uso de agroquímicos que genera impactos ambientales y sociales en la región del Salado, debido a la contaminación de aguas, el deterioro del suelo, las afectaciones a la salud de las diferentes familias, la dependencia económica que crea hacia proveedores externos ya que desplaza prácticas agrícolas tradicionales y sostenibles, y la alteración de organismos que son esenciales para el equilibrio ecológico. En conjunto, estos factores ponen en riesgo la continuidad de prácticas tradicionales locales que apelan al uso de los saberes tradicionales para promover la seguridad alimentaria y la integridad cultural de la comunidad.

Es claro cuando el excapitán E. Lemus (comunicación personal), manifiesta que *“ustedes saben que el lulo y la granadilla es un elemento que trae mucha contaminación el medio ambiente por la producción y lo que tienen que ver con los venenos son productos que son muy fumigados, muy abonados, hay que controlarle muchas plagas y muchos animales y eso también ha afectado a la población porque la población no tiene la costumbre de protegerse a la exposición de estos agroquímicos”*.

El uso de agroquímicos ha contribuido al aumento de la productividad agrícola, pero su aplicación inadecuada o excesiva genera efectos adversos en la salud humana y en las dinámicas socioproductivas (Quinatoa, 2025). Esta situación exige una evaluación rigurosa de sus impactos y de las condiciones reales de control y manejo, con el fin de garantizar la protección de las comunidades y la integridad de los territorios rurales (Mosquera, 2023).

Otra subcategoría es la falta de identidad, como un factor de vulnerabilidad que facilita que agentes externos minimicen las prácticas y saberes de la comunidad del Salado, promoviéndose así la idea de que la cultura local carece de vigencia. Al desconocer la propia identidad, el origen y la historia colectiva, la comunidad y sus habitantes corren el riesgo de perder cohesión, sentido de pertenencia y continuidad cultural.

Bajo esta premisa el excapitán E. Lemus indica *“esa falta de identidad es el obstáculo más grande porque se roba el futuro, pensar que en las palabras de los abuelos, en sus cantos y en sus remedios de plantas, está toda la sabiduría para sobrevivir y ser felices aquí, si los jóvenes que son el futuro del mañana no valoran ese tesoro, se muere con ellos y la generación del mañana se quedan huérfanos de conocimiento, por eso, el primer paso para defender la tierra y el futuro es mirarnos al espejo, reconocer nuestra sangre afrodescendiente y sentir un*

orgullo inmenso, porque nuestra identidad no es un obstáculo, ¡es el motor que nos mueve para adelante!

Entonces el tema identitario es uno de los obstáculos más grandes que tiene la comunidad. Por eso nosotros, en un ejercicio autónomo, se decidió que la comunidad debía estar dentro de las leyes estatales, una de ellas es la ley 70 de 1993. Por eso cuando se da la constitución del 91, en su artículo transitorio número 55, ponente y expuesto por un indígena, Rojas Birri, se crea en ese artículo transitorio la ley 70 del 93, donde nosotros los negros empezamos a tener un espacio, empezamos a tener como a nacer ante la institucionalidad, ante el gobierno, ya no nos tratan ni como liberales, ni como conservadores, sino como población”.

Preservar la identidad cultural milenaria y la memoria histórica de las comunidades afrodescendientes constituye uno de los desafíos centrales para la región, la comunidad continúa sosteniendo prácticas, saberes y expresiones culturales y ancestrales que fortalecen su cohesión social y sentido de pertenencia (Alonso, 2022). Estas comunidades han logrado mantener viva su identidad durante muchos años, resistiendo procesos de desplazamiento, homogenización cultural y transformaciones socioeconómicas, por tanto, su continuidad evidencia la capacidad de adaptación y la importancia de salvaguardar estos legados para las futuras generaciones (Fernández, 2011).

Otra subcategoría identificada con las respuestas de los participantes es la de la presencia de Grupos armados en la región, generando miedo que impide trabajar con tranquilidad, limita la libertad de expresión en los espacios públicos y fractura los lazos sociales al crear desconfianza generalizada. Resulta importante comprender que la falta de colaboración no es una decisión voluntaria, sino una situación coercitiva en la que aceptar implica renunciar a la dignidad y negarse supone poner en riesgo a las familias.

Esta violencia consume la energía colectiva, arrebatando la posibilidad de proyectar un futuro y dificulta que la comunidad del Salado ejerza plenamente su autonomía. El ex capitán E. Lemus (comunicación personal) indica: *“y en la zona de río chiquito que también es parte de comunidad afro allá lo que se puso de moda, porque esa zona hay que tener en cuenta que fue donde se crearon las FARC, por allá en el año 1962-64 donde se hace la tercera conferencia Tirofijo viene de la zona del Tolima donde lo bombardean y él se ubica en riochiquito hace una conferencia con todas las guerrillas que hay ahí y conforma las FARC por eso ustedes encuentran libros que dicen república independiente de río chiquito y lo declaro Tirofijo y el gobierno Nacional diciendo que eran republicas independientes donde el gobierno no podía hacer presencia y la presencia la ejercían los alzados en armas que para ese tiempo eran, le llamaban la chusma bueno tenían varias connotaciones”*

En ocasiones la presencia de grupos armados antecede y condiciona las decisiones comunitarias, limitando la acción local a la contención del orden y la entrega de implicados a las autoridades, mientras que estos actores ilegales, intervienen en conflictos internos y desarrollan actividades sin coordinación ni consulta con las autoridades territoriales (Ortiz et al., 2025).

Finalmente, como obstáculo los participantes identifican la tecnología, a través del predominio de las pantallas, los juegos y las redes sociales, introduce estímulos que pueden dificultar la escucha de las voces de los abuelos y el reconocimiento de los saberes tradicionales. Su uso desmedido y no eficiente, actúa como una distracción frente a las labores del campo, el diálogo comunitario y el respeto por la tierra.

Teniendo en cuenta el aporte del señor En capitán E. Lemus (comunicación personal), *“es una zona muy productora de frijol desde hace mucho tiempo pero ha ido cambiando en tema productivo que a medida que los tiempos han ido pasando a medida que ha llegado la tecnología*

que han llegado las vías que se ha podido tener acompañamiento de instituciones entonces ha ido evolucionando la producción agrícola por que básicamente nosotros los negros en este territorio estamos a base del tema agrícola entonces, digamos que ha ido evolucionando”.

Una solución es abordar la reducción de la brecha digital más allá de la simple adaptación tecnológica, cuestionando los condicionamientos implícitos en el diseño de dichas herramientas (Quiñones, 2012). Ese enfoque reconoce formas alternativas de producción y transmisión de conocimiento que exigen inclusión y participación para combatir la falta de interés de las comunidades y las escuelas en ayudar a su pervivencia (Olaya Victoria, 2023).

Resultados del mapa cartográfico

Junto a los participantes se diseñó un mapa cartográfico (Figura 3) que representa las principales zonas de diferentes cultivos presentes en la región del Salado, con productos como frijol, café, caña, maíz, yuca, arracacha, cacao, plátano entre otras, algunas que forman parte de la alimentación de cada familia brindando una amplia comercialización economía, para su sustento.

Estas prácticas guiadas desde la escuela, se convierten en una herramienta sólida para potenciar el conocimiento ecológico, diseñar estrategias que conserven la diversidad biológica y cultural, y favorece la relación del ser humano-naturaleza (Buelvas et al., 2019). Las familias afrodescendientes se dedican al policultivo en pequeña escala que emplean para el consumo familiar y la comercialización (Escobar, 2015), este escenario también es relevante para reconocer la labor de los Mayores como un modelo de resistencia (Mena Mosquera, 2022; Muñoz-Rojas et al., 2019).

Se observa en el mapa cartográfico que los diferentes sitios donde hay otros reasentamientos pequeños de afrodescendientes también hay una variedad de climas donde las

cosechas son variados dependiendo del lugar y la comercialización es muy amplia donde se obtiene diferentes cosechas de lugares diferentes, las festividades realizadas se vivencia los intercambios de productos “trueques” entre las comunidades vecinas compartiendo diferentes productos.

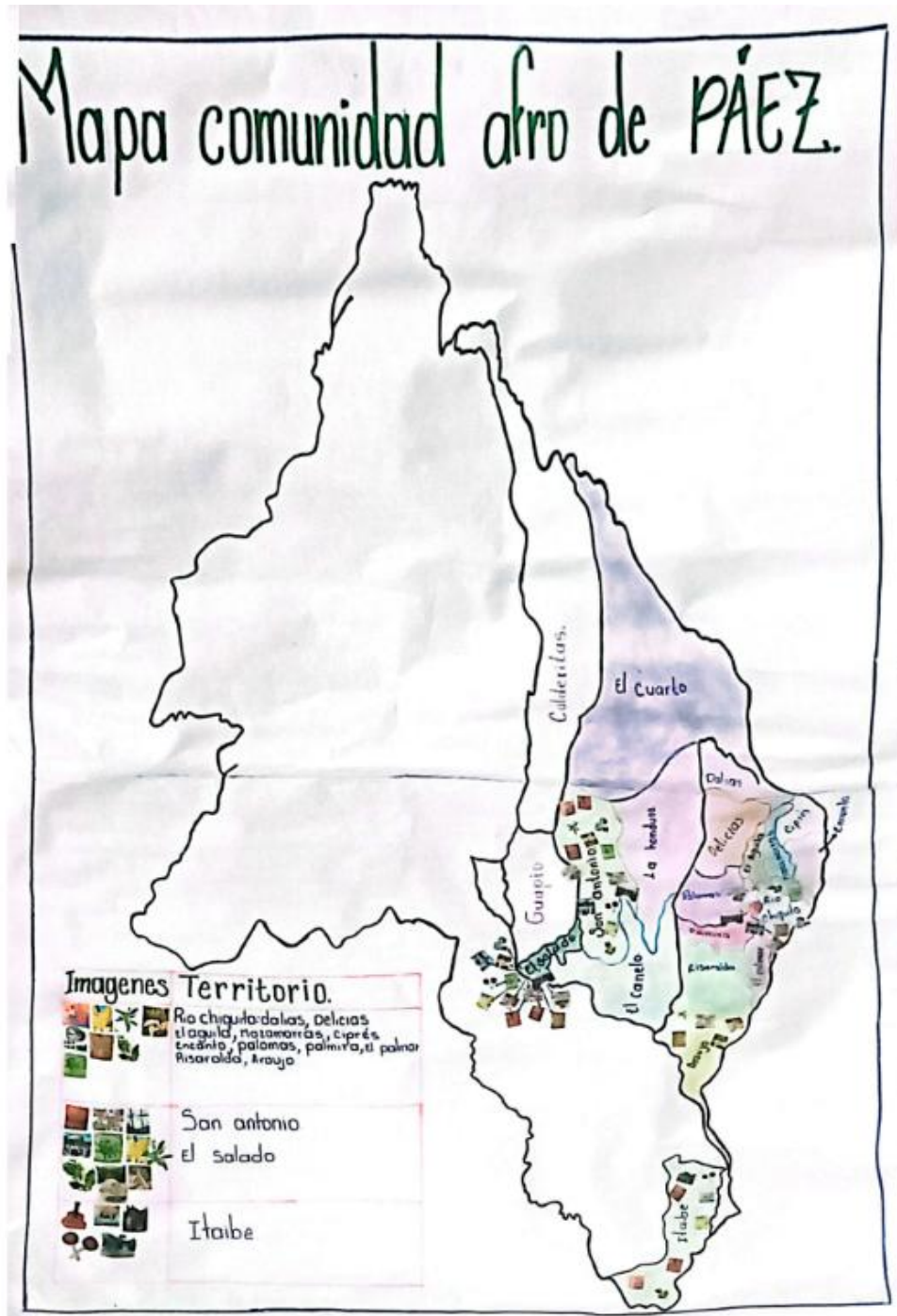
Más allá de lo económico, estas prácticas promueven la identidad cultural en elementos de la cosmovisión como las festividades y el trueque, permitiendo así la transmisión de saberes a las nuevas generaciones (Sánchez y Villegas, 2015), es por ello, por lo que se reconoce el patrimonio biocultural como un legado de gran valor que incluye el conocimiento, las interacciones y representaciones que establece la comunidad del salado frente a su territorio (Pillado et al., 2019; Vargas Herrejón et al., 2021).

En el mapa se muestra cómo estas actividades agrícolas se relacionan con la organización comunitaria afrodescendiente que combina practicas ancestrales con técnicas modernas de cultivo. En el mapa cartográfico no solo se localiza geográficamente las cosechas y en donde están los diferentes reasentamientos afrodescendientes, también resalta la importancia cultural y económica de la agricultura para la identidad y su aporte a la diversidad productiva del país.

En ese sentido, se reconoce la forma en que la riqueza biológica y cultural confluyen en las prácticas productivas de las comunidades, a partir de los conocimientos tradicionales, lo que permite interpretar la naturaleza con relación a su cosmovisión (Vargas Herrejón et al., 2021), para reconocer además el resurgimiento de la identidad (Benedetti, 2021; Carmona y Tetreault, 2021) sin pretensiones subversivas que respeten la diferencia, pero conserven la unidad (Rojas Curieux, 2019).

Figura 3

Mapa cartográfico elaborado con los participantes



Nota. Elaborado por los mayores, docentes y familias participantes.

Diseño de la cartilla digital

A partir de los resultados obtenidos con la aplicación de instrumentos, se realizó una cartilla digital para transversalizar los componentes pedagógicos y didácticos con los saberes bioculturales y las prácticas productivas tradicionales. Este material fue socializado con la comunidad educativa, familias, y Mayores con el propósito de identificar los puntos de convergencia que permitieran su fortalecimiento y consolidación como insumo para la Institución Educativa.

La cartilla presenta información sobre la historia de la etnia afrocolombiana en Páez resaltando su historia, cultura, sus costumbres y aportes que los ancestros han dejado, para la juventud, explica como han sido fundamentales en la construcción de la identidad nacional, conservando las tradiciones, música, gastronomía, festividades, rituales y la cosmovisión, destacando así la resistencia frente a procesos de discriminación y de desigualdad esto porque en Páez se encuentran otras etnias como la indígena, mestiza, campesino.

También se aborda la importancia de la diversidad étnica como un valor que enriquece al municipio de Páez, y la necesidad de preservar nuestro territorio y promover el cuidado ambiental, el respeto hacia sus formas de organización comunitaria, donde se requiere que las etnias sean más unidas para la protección de la madre naturaleza. La cartilla busca generar conciencia, respeto, recuperar un poco de historia que dejaron los ancestros de la comunidad Afrodescendiente del Salado, invitando a valorar los saberes ancestrales y construcción de pueblo, inclusivo, multicultural.

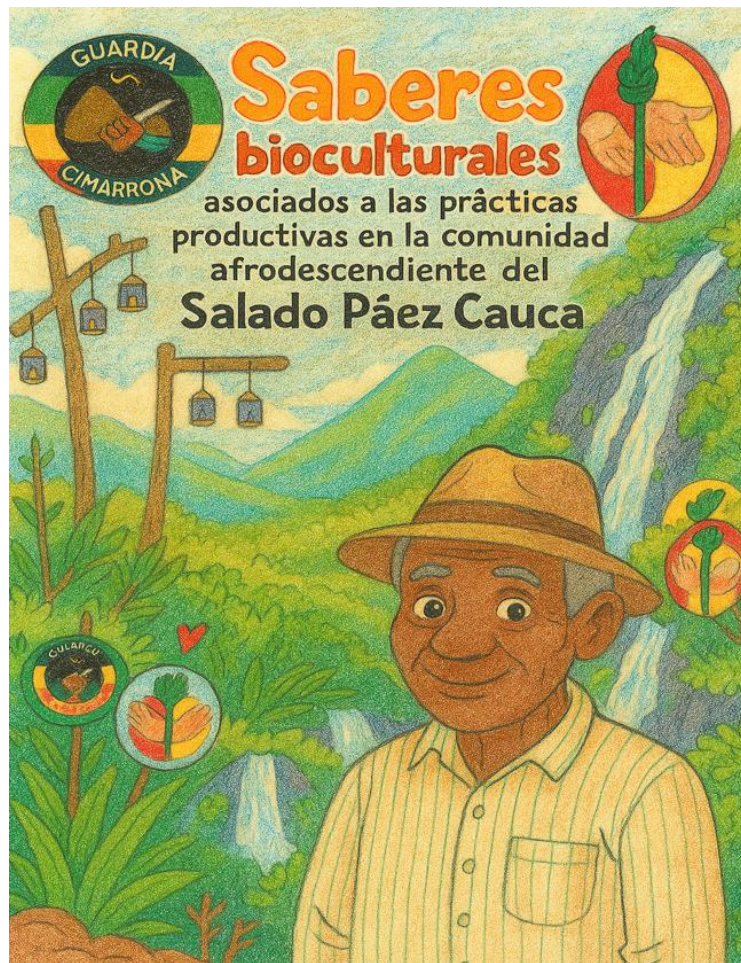
Este material no presenta la cultura Afrocolombiana de forma aislada, sino en un constante cruce de influencias, un tapiz cultural donde cada hilo es indispensable para el diseño final, al enseñar a los jóvenes sobre esta interconexión, se les está entregando una herramienta

hermenéutica para leer su territorio no como un espacio de fragmentación, sino como un corpus literario rico en matices, donde la diversidad no es un conflicto, sino la fuente de la más profunda y auténtica creatividad colectiva.

Cabe resaltar que, las imágenes usadas en la cartilla digital fueron tomadas del archivo de la Capitanía para resaltar el saber de los Mayores y ex capitanes, y el trabajo de las familias. Estas imágenes fueron caricaturizadas por una docente de la Institución con la técnica de dibujo a mano alzada, y otras se caricaturizaron a través de la Inteligencia Artificial (Figura 4).

Figura 4

Portada de la cartilla digital



Nota. Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

Los resultados evidencian que los saberes ancestrales de la Comunidad Afrodescendiente del Salado, ubicada en el Municipio de Páez, Departamento del Cauca, constituyen un eje fundamental de su identidad y de su relación con la naturaleza. Las prácticas productivas tradicionales no solo garantizan la transmisión de saberes a las nuevas generaciones, también fomentan valores como el respeto, la solidaridad y el cuidado del entorno.

Así mismo, fortalecen la educación desde el territorio y consolidan el sentido de pertenencia cultural. Por otra parte, se confirmó que los saberes bioculturales no operan de manera aislada, sino que se articulan como una estrategia colectiva y resiliente orientada a la preservación del territorio.

El desconocimiento manifestado por algunos docentes sobre la historia y el origen de prácticas ancestrales presentes en su comunidad revela la necesidad de integrar de manera sistemática los saberes locales en los procesos escolares. Esto resulta clave para fortalecer la memoria colectiva, promover el orgullo cultural juvenil y comprender que la comunidad no actúa como guardiana estática del pasado, sino como un agente innovador que adapta sus conocimientos tradicionales a los desafíos contemporáneos sin perder su cosmovisión.

Aunque se identificaron limitaciones en recursos didácticos y tiempos para realizar encuentros comunitarios más amplios, esta situación abre oportunidades para diseñar nuevas estrategias pedagógicas y establecer alianzas con los Mayores sabedores. Estas acciones permitirían avanzar en la recuperación, valoración y transmisión de las tradiciones tanto en el aula como en los espacios comunitarios.

Los resultados obtenidos evidencian que las prácticas productivas y los saberes bioculturales asociados en la comunidad Afrodescendiente del Salado, Páez-Cauca, representan

un patrimonio invaluable que enfrenta diversos obstáculos derivados a dinámicas sociopolíticas y transformaciones tecnológicas, aunado a esto, es importante reconocer y articular estos saberes al currículo para promover una educación ambiental crítica, intercultural y situada, integrar prácticas agrícolas y pecuarias, las formas tradicionales de transmisión del conocimiento y las expresiones culturales en los procesos formativos. Lo anterior, permite fortalecer el sentido de pertenencia y la identidad cultural, y contribuye a la construcción de propuestas educativas que respeten la biodiversidad, impulsen la sostenibilidad y respondan de manera pertinente a los contextos locales.

Los resultados preliminares dejan en evidencia, la necesidad de aunar esfuerzos para evitar una posible pérdida del conocimiento tradicional, no sólo para preservar esta herencia cultural, sino también para registrar la información sobre ciertas especies útiles, que podrían ser relevantes para el desarrollo de nuevas fuentes de investigación para la humanidad, contribuyendo al mismo tiempo, a proteger la biodiversidad.

Finalmente, se propone extrapolar estas prácticas a la escuela pues no es posible desconocer su papel en la articulación del currículo con la memoria histórica de las comunidades, en salvaguardar su memoria histórica y en resistir y rescatar los conocimientos tradicionales en las nuevas generaciones.

Agradecimientos

Agradecemos primeramente a Dios, por darnos la vida, la fuerza y la oportunidad de llegar hasta aquí, por acompañarnos en cada paso de este proceso y darnos la sabiduría necesaria para no rendirnos cuando las cosas se ponían difíciles.

A nuestros padres y familiares, por el apoyo incondicional, por las palabras de ánimo, por ayudarnos a creer y por enseñarnos el ejemplo de esfuerzo y de amor por la tierra, gracias por enseñarnos que estudiar también es una forma de honrar nuestras raíces y de luchar por un mejor futuro.

A nuestros docentes y en especial a la profesora María Alejandra Guarnizo Losada, por sus orientaciones, paciencia y compromiso en este proyecto, gracias por compartir sus conocimientos, por creer en nuestras capacidades y por guiarnos en este camino de aprendizaje con tanto cariño y respeto.

A la comunidad afrodescendiente del Salado, a los abuelos, abuelas, líderes y lideresas que abrieron las puertas de su hogar y su corazón para contarnos sus historias, compartir sus saberes y enseñarnos el valor de nuestras tradiciones, de igual forma gracias por permitirnos reconocer que la tierra, la cultura y la palabra son tesoros que no se pueden olvidar.

Finalmente, agradecemos a todos los que de una u otra manera hicieron parte de este trabajo. Este proyecto no solo nos enseñó sobre los saberes bioculturales de nuestra comunidad, sino que también nos ayudó a sentirnos orgullosas de quiénes somos y de dónde venimos.

Referencias bibliográficas

- Alban, C. G. G., Nazareno, D. M. Q., Vasquez, M. I. R., & Velasquez, A. A. M. (2025). Etnoeducación y sostenibilidad: el papel de las prácticas tradicionales en el currículo escolar. *Polo del Conocimiento*, 10(8), 2290-2301.
- Alfárez, L. (2022). *Racismo epistemológico en la escuela: reflexiones sobre prácticas docentes, visiones educativas y discursos*. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio institucional.
- Alonso, A. (2022). Crisis y desafíos en la preservación de la identidad cultural de los pueblos originarios y afrodescendientes de Centroamérica. *Revista de fomento social*, 77(1), 87-107.
- Aragón, M. Ibarguen, A. Y., Moreno, E. M. Mosquera, M. M., Rivera, Y. R., Scarpetta, M. (2018). *Saberes y prácticas territoriales ancestrales del Consejo Comunitario Aires de Garrapatero y el Municipio y Resguardo Indígena de Jambaló (Norte del Cauca) en la construcción de paz territorial*. [Trabajo de grado, Universidad ICESI]. Repositorio institucional.
- Arias G., J. L. (2020). *Técnicas e instrumentos de investigación científica*. Enfoques Consulting EIRL.
- Arias G., J. L. y Covinos G., M. (2021). *Diseño y Metodología de la Investigación*. Enfoques Consulting EIRL.
- Ballestín, B., y Fàbregues, S. (2018). *La práctica de la investigación cualitativa en ciencias sociales y de la educación*. Barcelona, España: Editorial UOC.
- Barona Muñoz, S. (2013). *El trueque en los Kokonuko's: políticas culturales de reivindicación étnica y empoderamiento comunitario, reflexiones retrospectivas a un modelo de economía solidaria en un contexto de mercado globalizado*.
- Beatriz-Melo, N. (2019). Enseñanza a partir de saberes tradicionales de las comunidades de la etnia Wayuu. *Educación y educadores*, 22(2), 237-255. <https://doi.org/10.5294/edu.2019.22.2.4>

- Benedetti, C. . (2021). Pueblos originarios, patrimonio y autenticidad en la promoción del “desarrollo con identidad”. Reflexiones desde el norte argentino. *Revista Paginas*, 14(34).
<https://doi.org/10.35305/rp.v14i34.598>
- Buelvas U., I. L.; Pulido M., E. H., y Sánchez G., C. (2019). *Memoria biocultural presente en las prácticas agrícolas y su influencia en las organizaciones comunitarias de las veredas bajas de Usme*. [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio institucional.
- Caicedo Valencia, A. D., & Agudelo Grajales, D. (2022). Mujer afrodescendiente: espiritualidad y sanación desde el territorio. *Franciscanum. Revista de las Ciencias del Espíritu*, 64(178), 10-10.
- Carmona Motolinia, J. R., & Tetreault, D. (2021). Pueblos originarios, formas de comunalidad y resistencia en Milpa Alta. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 66(241), 155-180.
<https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.241.70796>
- Carvajal-Rivadeneira, D. D., Cobos-Lucio, D. A., Cañarte-Baque, G. A., Zamora-Bailón, A. R., & Regalado-Jalca, J. J. (2025). Análisis de la infraestructura vial y su impacto en la movilidad y desarrollo económico en la comunidad de Sancán, cantón Jipijapa. *Revista Científica INGENIAR: Ingeniería, Tecnología e Investigación*. ISSN: 2737-6249., 8(15), 784-801.
- Cassiani, A. (2009). La interculturalidad: una búsqueda desde las propuestas educativas de las comunidades afrodescendientes en Colombia. *Revista Educación Y Pedagogía*, 19(48), 97–105.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/6657>
- Chacón, X. (2022). *Estudio de factibilidad para el fortalecimiento del sistema productivo de Sacha inchi (Plukenetia volubilis L.) en el municipio de El Tambo, departamento de Cauca* [Trabajo de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio institucional.
- Copete, Y. A. M. (2020). *NOMBRAR LAS AFRICANÍAS DE COLOMBIA DESDE LAS SUFICIENCIAS. LENGUAJES INCLUYENTES*, 45.

Cuesta Rentería, J. L., & Hinestroza Cuesta, L. (2017). Análisis jurídico de las funciones de los consejos comunitarios en territorios colectivos de comunidades negras. *Justicia*, (32), 160-181.

De la Torre U., L. M. (2015). Las prácticas productivas tradicionales y sus características en el territorio de comunidad negra: caso río Bebará-Medio Atrato chocoano. *Producción+ Limpia*, 10(2), 127-134.

Echeverri-Pineda, C. (2020). Normas internacionales para afrodescendientes en América Latina: interacción entre movimientos sociales, Estados e instituciones internacionales. *Colombia Internacional*, (102), 139-164.

El Tiempo, D. (2016). *Transmisión de saberes ancestrales*. Diario digital.

Escobar, J. A. (2015). *LA COMUNIDAD NEGRA DE PÁEZ: Un acercamiento arqueo-histórico al proceso de poblamiento, la explotación de la sal y la vida de los afrodescendientes entre los siglos XVIII y XIX en el sector de El Salado, Municipio de Páez, Cauca*. [Tesis de maestría, Universidad de Los Andes]. Repositorio institucional.

Fernández, O. (2011). *Historia de la Comunidad negra de Tierradentro*. [Trabajo de grado, Universidad del Valle]. Repositorio institucional.

Galvis Parrasi, H. (2018). " *La ganadería en la afro ruralidad del Norte del Cauca*" el caso de los municipios de Guachené, Padilla, Puerto Tejada y Villa Rica un ejercicio de exploración descriptiva. [Tesis de maestría, Universidad del Valle]. Repositorio institucional.

García Araque, F. A. (2017). La etnoeducación como elemento fundamental en las comunidades afrocolombianas. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 8(15).

García, E., Valencia, J. A., Ruíz, L. J. (2023). *Fortalecimiento de la Identidad Cultural, a partir de un REDA denominado "República Afro Independiente de Riochiquito" para los Estudiantes de*

- Octavo Grado de la I.E. Sabas Beltrán del Municipio de Páez Cauca.* [Tesis de maestría, Universidad de Cartagena]. Repositorio institucional.
- García Juárez, P. S. (2019). *Café y resistencia en los territorios indígenas de Chiapas y el Cauca.* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma Chapingo]. Repositorio institucional.
- González, J., y Hernández, Z. (2003). *Paradigmas Emergentes Y Métodos De Investigación en el Campo de la Orientación.*
- Guarnizo-Losada, M. A., Rosero-Toro, J. H., y Íquira-Guzmán, Y. A. (2022). Estudio etnobotánico con estudiantes de grado 5° de la escuela rural mixta el Colorado, del resguardo indígena de Cohetando, Páez, Cauca. *Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica*, 25(Supl.1).
<https://doi.org/10.31910/rudca.v25.nSupl.1.2022.2149>
- Guerrero, L. S. y Vargas, E. M. (2023). *We 'wenxi's umna Kwe 'sx pudna Museukwe Kiwete: Hilando el palabreo desde la cosmovisión Nasa en el territorio de Mosoco (Páez-Cauca)*". [Tesis de maestría, Universidad El Bosque]. Repositorio institucional.
- Grijalba, M. A. (2019). *Estrategias comunitarias afronortecaucanas para la defensa del territorio frente a la Agroindustria cañera y la extracción de arcilla en el Departamento del Cauca, 1998-2018.* [Trabajo de pregrado, Universidad Autónoma de Occidente]. Repositorio institucional.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta.*
- Llano Franco, J. V. (2020). Relaciones interculturales entre comunidades indígenas, negras y campesinas del norte del Cauca. *Revista de Derecho*, (53), 10-29.
- López, M. C. T. (2009). Experiencia en la aplicación de la cartografía social como técnica de recolección de información. *In Vestigium Ire*, 2(1).

- López, D. (2014). Historia de los conflictos interétnicos por el territorio en Chocó y Norte del Cauca. Su incidencia en la política de restitución de tierras, 2011. *Memoria y sociedad*, 18(37), 34-49.
- López, N. M. M., Torres, A. I. S., Raigoso, A. D. P. P., & Solano, J. N. A. (2020). Tradición oral y transmisión de saberes ancestrales desde las infancias. *Panorama*, 14(26), 184-194.
- López Cruz, D. C. (2023). *Saberes y prácticas ancestrales en huertas de plantas medicinales de las comunidades afrodescendientes, que conservan las familias de los estudiantes de grado 3°, de la Institución Educativa Técnica de Occidente de Tuluá, 2022*. [Trabajo de grado, Institución de Educación Superior UCEVA]. Repositorio institucional.
- Mena Mosquera, A. K. (2022). *El derecho al conocimiento tradicional en las comunidades negras de Colombia: La tutela de un derecho fundamental*. Editorial Universidad del Rosario.
- Mosquera Vecilla, J. N. (2023). *Manejo de agroquímicos y su post uso en plantaciones bananeras comerciales en San Juan, Los Ríos*. [Trabajo de pregrado, Universidad Técnica de Babahoyo]. Repositorio institucional.
- Municipio de Páez. (2012). *Documento de Caracterización General de Escenarios de Riesgo*.
- Muñoz-Rojas, T. M., Giraldo-Builes, J., & López-Gómez, M. D. S. (2019). Mecanismos de protección de los conocimientos tradicionales: el caso de Colombia. *Revista Derecho del Estado*, (43), 235-264. <https://doi.org/10.18601/01229893.n43.09>
- Murillo, J., & Martínez, C. (2010). Investigación etnográfica. *Madrid: UAm*, 141.
- Olaya Victoria, Y., González Valencia, H., Isaza Gómez, G. D., Cuadros Cortes, C., & Hoyos Sepúlveda, K. (2023). Juegos tradicionales de una comunidad afrodescendiente: el deporte como estrategia pedagógica para su integración. *Revista Digital: ARCOFADER*, 2(1), 62–78. <http://revista.arcofader.org/index.php/inicio/article/view/24>

- Orozco Marín, Y. A. y Fontinele de Freitas, A. M. (2023). Historia de la ciencia afrocolombiana: El legado del médico Eusebio Vargas Vélez para pensar la enseñanza de la biología antirracista. *Bio-grafía*. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/bio-grafia/article/view/18516>
- Ortiz, J. C., Rueda, L. L., & Parra, M. R. (2025). Formas de afectación del derecho a la salud para población víctima del conflicto armado en el departamento del Cauca (2000-2022) A partir del análisis del informe de la comisión de la verdad. *Revista Jurídica*, 22(1), 151-171.
- Páez Cruz, I. (2020). *Una mirada a la etnoeducación en Colombia desde la perspectiva de la Cultura de Paz y la escuela*. [Trabajo de Maestría, Universidad de Cádiz]. Repositorio institucional.
- Parra Ramos, E. (2020). *Estructura de los consejos comunitarios de las comunidades negras*. [Trabajo de grado, Universidad Pontificia Bolivariana]. Repositorio institucional.
- Pillado Albarran, K. V., Ramírez Hernández, J. J., & Alejo Ramírez, E. (2019). *Fomento al desarrollo comunitario sustentable en los pueblos originarios del Estado de México para su seguridad alimentaria*. <http://hdl.handle.net/20.500.11799/106008>
- Quevedo, D. C., Noriero Escalante, L., & Hinestroza Valencia, J. F. (2020). Diversificación cultural de las comunidades afrocolombianas. Subregiones agrícola y minera del Pacífico colombiano. Iztapalapa. *Revista de ciencias sociales y humanidades*, 41(89), 131-150.
- Quinatoa, C. D. (2025). *Uso de agroquímicos y su regulación en la agricultura del cantón Salcedo*. [Trabajo de pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio institucional.
- Quiñones Triana, Y. (2012). La Cultura percusiva ante la brecha digital. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 1.
- Ramírez, F. A. (2019). *La importancia de la función pedagógica de la música propia en la ritualidad del pueblo Nasa de Tierradentro Cauca desde la opción decolonial: “Una mirada a través de la*

- ritualidad para el fortalecimiento de la: identidad, memoria y resistencia*”. [Trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Sistema de bibliotecas.
- Rentería-Jiménez, C., & Vélez de la Calle, C. V. (2021). Educación y cultura ambiental, el cuidado de la vida desde una perspectiva intercultural. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 26(93), 170-188.
- Revelo, H., Valenzuela, M., & Álvarez, L. (2019). El entorno social, cultural y productivo de la gallina criolla del pacífico colombiano en comunidades afro, indígenas y campesinas. *Actas Iberoam Conserv Anim*, 14, 107-116.
- Rincón-Avellaneda, M. P. (2016). Conflictos territoriales y proyectos de infraestructura vial. *Bitácora Urbano Territorial*, 26(2), 71-78.
- Rincón, J. F., & Hinestroza, Y. L. (2022). *Ciclo de formación catarsis-una pregunta por la identidad negra en los Montes de María*. [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio institucional.
- Rivera, A. P. T., Cortés, D. A. O., & Leguizamón, Y. R. (2021). Compatibilidad de prácticas agropecuarias ancestrales e innovadoras en el pueblo Kankuamo de Colombia. *Ambiente & Sociedades*, 24.
- Rodríguez Mosquera, B. (2023). Aprendizaje de la historia afrocolombiana a través de la tradición oral en municipios de Colombia. Revisión de antecedentes: Learning of Afro-Colombian history through oral tradition in municipalities of Colombia. Background check. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(2), 3045–3056.
<https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.815>
- Rojas, A. (2004). Si no fuera por los quince negros. *Memoria colectiva de la gente negra de Tierradentro*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

- Rojas Curieux, T. (2019). Una mirada a los procesos en torno a la educación con los pueblos indígenas en Colombia. *Voces Y Silencios. Revista Latinoamericana De Educación*, 10(1), 9–34.
<https://doi.org/10.18175/vys10.1.2019.03>
- Rondón-Vélez, P. (2020). 20 años sin Nina S. de Friedemann. Un acercamiento al estudio antropológico de las comunidades afrodescendientes en Colombia. *CS*, (32), 249-277.
- Rozo, R., Ospina, D. A., Tolfiño, A., & López, A. J. (2021). Ley de Origen integradora de prácticas productivas, premodernas-modernas, en territorio Kankuamo de Colombia. *Ambiente & Sociedad*, 24. <https://doi.org/10.1590/1809-4422asoc20200140r2vu2021L4AO>
- Ruan-Soto, F. (2005). *Etnomicología en la Selva Lacandona: percepción, uso y manejo de hongos en Lacanjá-Chansayab y Playón de la Gloria, Chiapas (No. TE/589.20972 R8)*. [Tesis de Maestría, Colegio de la Frontera Sur, México]. Repositorio institucional.
- Sabogal, J. E. (2016). “MEZCLADO, MEZCLADO SOY YO”: RELACIONES ENTRE LA GENTE NEGRA E INDÍGENA DE TIERRADENTRO, CAUCA. APUNTES HACIA UNA ANTROPOLOGÍA DE LO INTER-ÉTNICO [Trabajo de pregrado. Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional.
- Salazar, E. T. (2014). *Aislamiento y reforestación de la cuenca el Caspe que abastece el acueducto de la vereda La Florida del Municipio de Páez*. [Trabajo de Grado, Universidad Nacional abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional.
- Sánchez, E. D. (2017). La etnoeducación afrocolombiana: Entre saberes y prácticas en el norte del Cauca. *Horizontes pedagógicos*, 19(1), 11-20.
- Sánchez-Aguirre, O. A., Linares-Márquez, P., Sánchez-Medina, A., & Cano-Asseleih, L. M. (2021). Consideraciones bioéticas para la investigación científica de plantas medicinales contra el cáncer en México. *Revista latinoamericana de bioética*, 21(1), 45-60. <https://doi.org/10.18359/rlbi.5010>

- Sánchez F., I. M., González M., L. A. y Esmeral A., S. J. (2020). *Metodologías Cualitativas en la investigación educativa*. Editorial UNIMAGDALENA.
- Sánchez, G. P. Z., & Villegas, L. A. R. (2015). Uso, manejo y conservación de la agrobiodiversidad por comunidades campesinas afrocolombianas en el municipio de Nuquí, Colombia. *Etnobiología*, 13(3), 5-18.
- Téllez, S. G. (2016). De la invisibilización al reconocimiento. Los discursos sobre afroreparaciones presentes en dos medios locales en Colombia. *Comunicación y Ciudadanía*, (8), 6.
- Tijoux, M. E., Amblado, C., Luarte, V. V., Soto, C. C., & Lavín, C. O. (2022). Interrogando el concepto de estereotipo y su uso en las ciencias sociales en relación con el fenómeno del racismo. *Atenea (Concepción)*, (526), 39-60.
- Tocancipá-Falla, J. (2008). El trueque: tradición, resistencia y fortalecimiento de la economía indígena en el Cauca. *Revista de Estudios Sociales*, (31), 146-131.
- Valencia, W. A., Fontalvo, I. M. S., & Díaz, O. H. (2023). PEDAGOGÍA DEL DIÁLOGO EN CLAVE INTERCULTURAL EN LA ESCUELA. UNA APUESTA POR VISIBILIZAR LA CULTURA AFROCOLOMBIANA A TRAVÉS DE LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DE ÁFRICA. *Cultura Latinoamericana*, 1(37), 108-124.
<http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2023.37.1.6>
- Vargas, N. C. (2025). Cimarronismo contemporáneo: la lucha por la identidad afrocolombiana. *Momentum*, 4(1), e414-e414.
- Vargas Herrejón, M., Arellanes Cancino, Y., & Medina Nava, M. (2021). EL PAPEL DE LOS RECURSOS PESQUEROS EN EL PATRIMONIO BIOCULTURAL Y LA ALIMENTACIÓN EN IHUATZIO, MÉXICO. *Etnobiología*, 19(2).

Vizcaíno, G. M. L., Rojas, T. M., & Contreras, S. D. P. G. (2025). Saberes tradicionales locales su transmisión en escenarios educativos: Casos Fosca y Fomeque (Colombia). *Revista de Trabajo Social*, (102), 20-40.

Yucue Pete, J. (2024). *Revitalización de los saberes y prácticas ancestrales para el despertar y cuidado de los ojos de agua en la vereda Taravira resguardo de Tálaga, municipio de Belalcázar Páez, Cauca-Colombia*. [Trabajo de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional.

Zuluaga, J. C. (2015). Comunidades negras en Colombia: desarrollo histórico y proceso de etnización. *Contextos: Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales*, (33), 93-112.